

Política

Economía

Economías Regionales

Finanzas

Exportaciones

Bancos

Consumo

Trabajo

Energía

Medioambiente

2018 | Punto de vista

Empresas

Pymes

Emprendedores

Educación

Pobreza

Género

Justicia

Narcotráfico

Valores



LO QUE VIENE
Política**Rosendo Fraga,***director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría.*

El Arte del Acuerdo

Al día siguiente de la elección, el presidente Mauricio Macri planteó lo que será el eje de su gestión en 2018, que puede ser sintetizado en retornar al “Arte del Acuerdo”, que fue eje de su gestión en su primer año de gobierno. Cabe recordar que en 2016 logró la sanción de 84 leyes negociando con la oposición, incluidas algunas que parecían difíciles, como el acuerdo con los acreedores y el blanqueo.

Retoma esta línea fortalecido por haber obtenido un claro triunfo como primera minoría, con más de 20 puntos de ventaja sobre quien lo sigue, que es el kirchnerismo, sumados sus votos en todo el país.

Siendo una fuerza nueva, ha logrado extender su implante territorial, ganando casi tres veces más distritos que en la elección presidencial. En el Senado, ha sumado aproximadamente 10 bancas más y en Diputados, 20. Pero, en ambas cámaras queda a una distancia similar para alcanzar la mayoría propia.

Además, se ha tratado de una elección legislativa en la cual no han estado en juego los cargos ejecutivos provinciales y municipales. Es decir que pese a un resultado electoral contundente, el Ejecutivo no eludirá la necesidad de retornar al “Arte del Acuerdo”. Esta es una decisión, pero también una necesidad política.

Tras los éxitos cosechados en las elecciones, el Presidente planteó que la negociación con la oposición seguirá siendo su eje de gestión en 2018. La nueva posición de Cambiemos y cómo eso modifica la dinámica de poder en la Argentina.

Primera minoría

Cambiemos se encuentra fortalecido luego de los comicios legislativos de octubre, en los que se impuso con más de 20 puntos de ventaja sobre quien lo sigue —el kirchnerismo—, sumados sus votos en todo el país.

Pero llega a esta negociación desde una posición de fortaleza

Los gobernadores —Cambiemos tiene solo cinco de 24— y los sindicatos peronistas nucleados en la CGT son los actores políticos centrales de esta negociación. Ambos han estado, en la historia reciente, muy atentos al poder. Para negociar con ellos en forma exitosa es necesario saber ganar elecciones.

En la semana siguiente a la elección, el Presidente convocó a los gobernadores con una agenda concreta: la distribución de los recursos, no solo entre el Gobierno nacional y las provincias, sino también entre ellas y la provincia de Buenos Aires, gobernada por el oficialismo.

Al mismo tiempo, el ministro de Trabajo se reunió con el Triunvirato que conduce la CGT para comenzar a discutir sobre cómo llevar adelante la reforma laboral que el Gobierno anticipó antes de la elección. Será consensuada con sindicatos y empresarios, diferente a la realizada en Brasil, y no pasará por el Congreso, al no modificar las leyes más importantes que regulan la vida laboral. Se realizará mediante decretos y medidas administrativas.

El kirchnerismo, aunque retiene poder en ambas cámaras (mantendría influencia sobre uno de cada cuatro senadores de origen peronista y la tendría también sobre uno de cada tres diputados), no parece en fuerza de impedir esta negociación en el Congreso.

Pero fue el desafuero de Julio de Vido el hecho político-parlamentario que puso rápidamente en evidencia los efectos políticos del resultado electoral. Puso de manifiesto que la misma cámara que hacía poco tiempo había rechazado la expulsión del exministro —para la cual eran necesarios también dos tercios de los presentes—, había cambiado su relación de fuerzas sin modificar todavía su composición.

Fue un hecho político anticipatorio la victoria electoral del 22 de octubre, que puede permitir a Macri negociar, con éxito y desde una posición de fuerza, la agenda de reformas que tiene por delante.

Como se dijo, algunas reformas, como la laboral, por como están planteadas, pueden avanzar con medidas del Ejecutivo sin pasar por el Congreso. Pero otras no. La tributaria requerirá ser tratada en el recinto. Otro tanto sucede con la previsional, en el caso de que finalmente se intente. Retomar la reforma electoral, frenada en el Congreso en 2016, también implica un rol del legislativo, así como lo requerirá la reforma judicial que se intentaría.

En cuanto a la negociación con las provincias en torno a la distribución de fondos, los gobernadores ya hicieron saber a la Suprema Corte, que tiene el tema a partir de un planteo de la provincia de Buenos Aires, que es el Congreso y no la Justicia el ámbito donde debe ser resuelto el conflicto.

Macri se ha mostrado dispuesto a usar con rapidez el fortalecimiento político emergente del resultado electoral.

Por esta razón, es posible que a partir del 10 de diciembre, cuando asumen los nuevos legisladores, con lo que mejorará la relación de fuerzas a favor de Cambiemos, se convoque a sesiones extraordinarias. Puede darse, así, que las mismas se prolonguen hasta fines de diciembre y que se retomen desde el 1° de febrero.

La necesidad y la conveniencia de usar con rapidez y eficacia el poder tras el triunfo electoral no solo surge de la experiencia política dentro y fuera del país, sino también de que la posible reelección del Presidente en 2019 llevará a tomar lo más lejos posible de octubre de ese año las medidas que tengan “costo” político. | **VL**



LO QUE VIENE
PolíticaJulia Pomares,
directora Ejecutiva de CIPPEC.

2018: año del G20

El 10 de diciembre, el Congreso de la Nación renovará parte de su composición. La mitad de los legisladores de la Cámara de Diputados (127) y un tercio de los del Senado (24) terminan su mandato. De ellos, solo unos pocos buscaron renovar su mandato como precandidatos (57 diputados y 14 senadores), volviendo a confirmar que la Argentina tiene una de las tasas de rotación de legisladores más altas de la región.

Las elecciones legislativas de octubre no solo pusieron en juego el futuro de la alianza oficialista Cambiemos de cara a las presidenciales 2019, sino también la correlación de fuerzas en el Congreso que primará en los próximos dos años. Nuevos diputados y senadores tendrán la responsabilidad de elaborar, debatir y sancionar leyes que no podrán escapar a la coyuntura: la lucha por el sillón de Rivadavia comenzará a perfilarse en julio de 2018. Sabemos que 2018 albergará una agenda legislativa ambiciosa. En ella, hay tres temas que serán centrales para atacar los problemas estructurales de la Argentina: la reforma tributaria, el financiamiento de la política y la lucha contra la pobreza infantil.

Un juego de equilibrios: claves para la reforma tributaria. La presión tributaria aumentó 12,6 puntos desde 1998, ubicando a la Argentina en el podio de la presión tributaria en América latina. Los pilares de este incremento podrían

El próximo año, la Argentina no solo tendrá una agenda legislativa ambiciosa, en que se deberían atacar problemas estructurales como la reforma tributaria y el financiamiento de la política, sino que será el primero en que presida la cumbre de los 20 jefes de Estado de mayor peso en la economía global. El desafío y la oportunidad.

resumirse en tres cuestiones centrales: gasto público en niveles récords, presión tributaria alta con impuestos de baja calidad y severo desequilibrio fiscal, lo cual ha requerido alternativamente de financiamiento inflacionario mediante la emisión monetaria o el endeudamiento.

Una reforma gradual que baje la presión tributaria de forma coherente y progresiva es un desafío impostergable para que el país transite un nuevo sendero de crecimiento económico sostenido y mayor equidad. Para que la reforma sea exitosa, debe ser federal: la Nación y las provincias tienen que compartir los mismos objetivos al rebalancear la estructura tributaria.

El doble filo del dinero y la política. Los partidos necesitan recursos económicos para poder llevar a cabo sus actividades políticas y realizar campañas electorales. Pero el maridaje entre política y dinero es complejo. Por ejemplo, en los Estados Unidos el escándalo sobre la injerencia rusa en las elecciones presidenciales vía Facebook disparó un debate sobre la regulación de las campañas en Internet.

En la Argentina, la mayor parte del financiamiento de los partidos y las campañas circula por canales informales. Aun existiendo la posibilidad de realizar transacciones bancarias, casi la totalidad de los ingresos declarados durante las presidenciales de 2015 fueron en efectivo. Los controles son laxos y no hay sanciones efectivas por incumplimiento. Esta forma de pagar las campañas impide a los ciudadanos conocer los apoyos que tiene cada candidato, ampara a quienes buscan influencia a través del dinero, y expone a los partidos a la captura y a la penetración de dinero de origen ilícito.

Nos encontramos ante una nueva oportunidad de repensar cómo se financia la política en el país. Avanzar hacia un financiamiento más transparente, equitativo y eficiente no requiere tirar abajo el sistema actual; alcanza con implementar reformas que cambien estos incentivos. Por ejemplo, estableciendo un tope para los aportes en efectivo que pueden recibir las agrupaciones, permitiendo aportes de personas jurídicas y estableciendo sanciones efectivas.

La infantilización de la pobreza. Lo que ocurre en la infancia y en la adolescencia tiene fuertes implicancias sobre cómo se transita el resto de la vida. Sin embargo, los ingresos per cápita son menores para las personas con hijos, y casi la mitad de los niños menores de 15 años en la Argentina viven en situación de pobreza (45,8 por ciento), superando ampliamente el 30,3 por ciento referido a la población general.

Revertir la infantilización de la pobreza es un desafío de alta complejidad. Entre sus múltiples frentes, un eje fundamental es el de los cuidados. Hoy, en la Argentina solo uno de cada dos trabajadores puede ejercer su derecho a tomarse una licencia por maternidad o paternidad: son los que están en relación de dependencia. Entre ellos existe también una enorme heterogeneidad. Esto afecta no solo el derecho de todas las personas a cuidar, sino también el de los recién nacidos a ser cuidados. Además, tenemos la licencia por paternidad más corta de toda la región.

El 2018 será un año repleto de primeras veces. Será la primera vez de muchos legisladores en el Congreso, será el primer año de un nuevo Congreso. Y también será la primera vez que nuestro país presida el G20. La Argentina se encontrará en una posición privilegiada para discutir y elaborar respuestas a los dilemas sobre el futuro de la gobernanza mundial en un contexto de extrema incertidumbre. Corolario: estaremos insertos en la política global al mismo tiempo que deberemos atacar los problemas estructurales del país. Un enorme desafío y una mayor aún oportunidad. | VL



Estreno de sede
El primero de diciembre, la Argentina asumirá —por primera vez en su historia— la presidencia del G20 y tomará, así, el liderazgo que ejerció Alemania durante el último año.

**Dante Sica,**

director de Abeceb, exsecretario de Industria, Comercio y Minería de la Nación.

El futuro de la Argentina

Las economías regionales son la pieza medular para dinamizar el crecimiento económico, generar empleo y potenciar las exportaciones. La Argentina es uno de los pocos países en el mundo que produce más alimentos de los que requiere para satisfacer las necesidades de consumo de todos sus habitantes. Poner en valor las economías regionales implica estimular ese potencial y definir una política estratégica que priorice el desarrollo industrial.

Estamos ante un mundo que ha perdido dinamismo y no volverá a exhibir las tasas de crecimiento anteriores a la crisis global. Su ritmo es pausado, con una mejora del 3,7 por ciento y un comercio internacional con una expansión que no alcanza el 4 por ciento, menos de la mitad que hace 10 años. Además, posee varios factores de incertidumbre como los cambios climáticos, la existencia de reglas económicas y comerciales poco claras, las condiciones financieras restrictivas, los precios de *commodities* moderados y la mayor volatilidad. De todos modos, aunque el planeta crece y comercia menos, hay amplias posibilidades para las economías regionales, ya que la demanda de alimentos procesados aumentará fuertemente. Se espera que, a 2025, China incremente un 49,1 por ciento su demanda de leche, India demande más de 39,7 por ciento de carne bovina y África, un 40 por ciento más de carne aviar.

El escenario local tampoco es sencillo para estas economías. Si bien es cierto que hubo cambios positivos, hay problemas estructurales que subsisten. La devaluación, la eliminación de retenciones a la exportación y los aumentos de reintegros a la exportación conviven con una alta presión tributaria, una infraestructura obsoleta y mercados concentrados.

Hay diferentes diagnósticos sobre la dinámica productiva y la competitividad en el interior de

Las economías regionales son la pieza medular para dinamizar el crecimiento del país, generar empleo y potenciar las exportaciones. Ponerlas en valor implica definir una política estratégica que priorice el desarrollo industrial. El rol del sector público y el privado para hacer coincidir estabilización con competitividad.

cada sector y es clave trabajar dentro de los eslabones. Por ejemplo, el limón es un sector exportador neto, no enfrenta problemas climáticos, es competitivo y tiene muchos destinos de exportación. En cambio, el vino tuvo una mala cosecha, se retrajeron las exportaciones y también el consumo, enfrenta un mercado segmentado, competencia importadora y necesita desarrollar un proceso de reconversión interno para mejorar su potencial exportador. Las peras y las manzanas están en emergencia con un productor que cobra precios bajos, escasa mecanización, alto descarte, bajos rendimientos, y que requiere iniciar un proceso de reconversión y agregado de valor para una demanda distinta del mercado internacional. El tabaco está en una situación crítica y con un consumo interno en descenso, debe orientar su reconversión hacia otras alternativas productivas.

Uno de los grandes desafíos en materia de alimentos es incrementar las exportaciones de productos procesados (golosinas, bebidas, preparados de fruta y carne), con mayor valor agregado y mejor precio relativo que las *commodities*. En comparación a países como Brasil y Australia, que también cuentan con gran disponibilidad de materias primas, la Argentina tiene un bajo porcentaje de exportaciones en alimentos de alto valor agregado.

Es importante que se logren desarrollar eslabonamientos que maximicen el agregado de valor, aprovechando las grandes ventajas naturales con las que contamos. Ello traerá aparejado no solo beneficios en término de ingreso de divisas, sino también en generación de empleo y, en definitiva, mayor riqueza.

Sin embargo, para arribar a buenos resultados, existen desafíos que tanto el Gobierno como el sector empresario deben enfrentar. En primer lugar, el sector privado debe mejorar los niveles de productividad y eficiencia, por ejemplo, a través de la modernización tecnológica de sus procesos de elaboración. Por su parte, el Estado deberá atender debilidades en materia de competitividad sistémica, trabajando sobre ejes como la reducción de costos de transporte y una menor presión impositiva. A su vez, será clave la apertura de nuevos mercados de exportación y la consolidación de los actuales destinos, profundizando la inserción exportadora en países del Mercosur.

A su vez, hay que aumentar la inversión en infraestructura con un correlato directo en el precio y la calidad de servicios básicos que hacen a la competitividad global de la economía, se debe además establecer una agenda para alinear los costos laborales con el resto del mundo. Hoy, parte del diferencial de costos está explicado por factores extra salariales.

Se debe desarrollar el mercado financiero: en la Argentina el crédito doméstico al sector privado es solo del 14 por ciento, cuando en Brasil representa casi el 70 por ciento. El tamaño del mercado de capitales es muy bajo en comparación con el nivel de desarrollo de la economía, incluso comparado con los demás países de la región. Y, en este marco, otra asignatura pendiente clave es la inversión en investigación y desarrollo, que también está en niveles inferiores al promedio regional.

El sector público y el privado deben hacer coincidir las medidas de estabilización con políticas que impulsen la competitividad. En esa alquimia, el primer paso apunta a identificar y evaluar cuáles son las mayores trabas para el desarrollo de cada actividad o región. El segundo, organizar una agenda de trabajo que combine acciones para ser aplicadas en el corto plazo con otras que requerirán de mayor tiempo de implementación. Esta sinergia es la que permitirá multiplicar las exportaciones, crear empleo genuino y fomentar el desarrollo de las economías regionales. | VL



Juan Luis Bour,
economista Jefe de FIEL.

Caminos, retos y alternativas de cara a 2018

Desde mitad del segundo trimestre de 2017, la recuperación económica cobró fuerza de la mano de un conjunto de factores que incluyen un fuerte impulso fiscal en inversión en infraestructura y aumentos en el gasto social y previsional, una gradual reducción de la inflación —que mejora las señales de mercado y también los ingresos reales—, y la definición de un conjunto de reformas que en el mediano plazo darían consistencia al programa económico.

Más allá de los sobresaltos que siempre pueden surgir en el corto plazo y que crean alguna turbulencia —el rebote inflacionario de los últimos meses del año siguiendo nuevos ajustes tarifarios—, el horizonte de corto plazo está despejado, más aún si la política acompaña. La economía crecerá en la segunda mitad de 2017 por arriba del 4 por ciento y, arrastre mediano, crecerá entre 3 y 3,5 por ciento en 2018. La expansión por segundo año consecutivo será tanto mayor —dado el contexto político— cuanto más creíble resulte la convergencia al equilibrio fiscal, lo que en parte es endógeno (por el crecimiento), pero esencialmente depende de la habilidad para controlar aumentos del gasto público. Factores externos —la expansión de Brasil— jugarán también un papel más o menos expansivo. La inflación seguramente mantendrá un sendero decreciente en promedio, pero, dado el resto del escenario macroeconómico, el descenso no llegará a los 10 puntos porcentuales que prevé la meta presupuestaria del Banco Central. Aun así, bajas de cinco a seis puntos anuales en una economía en franco crecimiento y en medio de fuertes ajustes de precios relativos deberían considerarse, sin duda, exitosas.

La economía crecerá por arriba del 4 por ciento en la segunda mitad de 2017 y, arrastre mediano, entre 3 y 3,5 por ciento en 2018. Pero, hay desafíos que pueden amenazar el sendero de expansión más allá del próximo año. La cuestión central pasa por saber si estos son (o no) percibidos.

Pero, la cuestión central pasa por saber si se perciben (o no) los principales desafíos que —más allá de los *shocks* inesperados que nos desvían de la meta por un par de meses, pero no nos descarrilan— pueden amenazar el sendero de expansión de la economía más allá de 2018. ¿Cuáles son esos desafíos?

El gasto público

El primero de ellos es lograr que el gasto público crezca por debajo del crecimiento del PBI, a lo sumo que se mantenga constante en términos reales, para asegurar una rápida convergencia al equilibrio fiscal y, a la vez, para evitar una mayor apreciación cambiaria. Lo contrario —una convergencia lenta al equilibrio fiscal— es un *ticket* perfecto para más atraso cambiario, más deuda, más déficit de cuenta corriente. O sea, un *ticket* para enfrentar esos problemas más adelante, pero en desventaja.

Frenar la expansión del gasto requiere algo más que la ya difícil tarea de reducir los subsidios al sector privado o postergar el pago de gastos de infraestructura —lo que puede ocurrir con algunos proyectos de Participación Pública Privada (PPP) que hoy no se contabilizan como gasto, pero que aparecerán en presupuestos futuros—. Frenar el gasto implica actuar desde 2018 limitando, por un lado, el crecimiento del empleo público en municipios, en provincias y en el Gobierno federal. Ello no se puede hacer sin saber cuántos empleados hay en cada área de cada jurisdicción, algo que hoy se desconoce por parte de la autoridad que debe controlar (el Gobierno federal). El desafío no es aprobar una Ley de Responsabilidad Fiscal, sino hacer que su cumplimiento sea efectivo. Para ello deberíamos estar trabajando hoy, antes de tener esa ley aprobada.

Frenar el gasto implica, en segundo lugar, actuar en el ámbito del sistema previsional, reformando los sistemas jubilatorios provinciales que no transfirieron sus cajas, que resultan hoy inviables y se financian extrayendo recursos del resto de las jurisdicciones. Implica reformar el sistema integrado de pensiones limitando el otorgamiento de beneficios para quienes no aportaron y que también extraen recursos del resto de la población. Frenar el gasto implica, además, actuar en toda la línea desde el gasto corriente hasta las inversiones de capital improductivas que solo persiguen el afán de sostener la demanda de corto plazo. Sin freno al gasto, no habrá mucho recorrido para una baja sensible de la presión tributaria.

Reformas microeconómicas

Los desafíos para lograr entrar en un sendero de crecimiento sostenido no son, sin embargo, solo de naturaleza fiscal, aunque estos condicionen el sendero, el crecimiento de la deuda y de los déficits gemelos y la eventual baja de la inflación. Se requiere introducir reformas microeconómicas que hagan espacio a mejoras de productividad, lo que implica reformular normas en el mercado de trabajo, reemplazar los mecanismos de fijación de precios que aún persisten por reglas de convergencia a los precios de mercado, y establecer normas que promuevan la competencia y la apertura económica.

¿Vamos bien? Si nuestro análisis se limita a un horizonte de un par de años, el crecimiento y su financiamiento parecen, hoy, garantizados. No obstante, debemos ser capaces de proyectar a más largo plazo para dejar atrás el rebote, saber si estamos dispuestos a enfrentar los desafíos, hacer las reformas y, a partir de entonces, vislumbrar que esta vez, quizás, pueda ser diferente. | VL



Miguel Kiguel,
director Ejecutivo de Econviews.

Inversiones 2018: los cinco escalones

La recuperación económica que está disfrutando la Argentina tiene su correlato en la mejora de las condiciones financieras, que —de acuerdo con algunos indicadores como el Índice de Condiciones Financieras (ICF) que publica el Instituto Argentino de Ejecutivos de Finanzas (IAEF) y el riesgo país medido por el EMBI— hoy están en los mejores niveles de la última década.

Esta mejora es en gran parte consecuencia de que el Gobierno ha logrado recuperar la confianza del mundo inversor, gracias a que se eliminó el tan mentado cepo cambiario, se logró sacar al país del *default* en el que estuvo durante más de tres lustros y se adoptó un programa antiinflacionario para lograr generar las condiciones que llevan a que se realicen inversiones de mediano plazo en pesos.

En cuanto al mercado de pesos, ha habido dos grandes avances en estos años, que seguramente se irán consolidando a medida que la inflación continúe el sendero descendente hacia tasas de un dígito anual. El primero ha sido la colocación de bonos en pesos a una tasa fija del orden del 15 por ciento anual con plazos de vencimiento de hasta 10 años. Esto era impensable hace unos años, pero hoy ese mercado tiene espacio para crecer, sobre todo con inversores internacionales sofisticados que ya han visto (y les ha ido bien) cómo en países como Perú, Colombia o Brasil la inflación cayó y así obtuvieron importantes ganancias de capital gracias a la suba de los precios de los bonos.

El segundo ganador de mediano plazo va a ser el

Mercado de pesos, tipo de cambio, Lebacs, bonos en dólares e indexados con el nuevo índice UVA, entre los temas financieros que hay que tener presente hacia el próximo año, en que se espera que el país mejore su calificación crediticia.

desarrollo de los bonos indexados con el nuevo índice UVA (que reemplaza al tan vapuleado y manipulado CER), un mercado que está tomando envión impulsado por la demanda de créditos hipotecarios. Para los inversores locales todavía no parece ser un mercado muy atractivo, especialmente para los que tienen un horizonte de corto plazo, dado que las tasas de Lebacs se mantienen por encima de la tasa de inflación, pero es un instrumento que va a ganar peso en los próximos años.

Dado que se espera que el Banco Central mantenga, el año próximo, una política monetaria restrictiva en la que la tasa de interés se mantendría por encima de la inflación, no esperamos que haya cambios importantes en las estrategias de inversión en pesos. Las Lebacs seguirán dominando las decisiones del manejo de liquidez de corto plazo, y los bonos en dólares y los de UVA para los que tengan un horizonte más largo.

Tipo de cambio

El tipo de cambio, desde hace ya un tiempo, no acompaña la suba de los precios domésticos, lo que ha favorecido a los inversores que han hecho el “*carry trade*” (o sea, que venden dólares y se colocan en instrumentos en pesos). Si bien el tipo de cambio flota, y el Banco Central se siente muy cómodo con esta situación que es parte de la política de metas de inflación, por ahora ha estado más estable de lo que se esperaba.

Mirando hacia adelante, la expectativa es que, dentro de este esquema de flotación, el tipo de cambio siga subiendo menos que la inflación, especialmente porque los *fundamentals* que explican el atraso cambiario no parece que vayan a cambiar mucho en el futuro cercano. Por un lado, tenemos tasas de interés positivas en términos reales para frenar la inflación que hacen atractivas las inversiones en pesos; y, por otro, un elevado déficit fiscal que se financia en gran parte en el exterior y que, por lo tanto, genera una importante entrada de dólares. Mientras se mantenga esta fuerte entrada de dólares en el mercado cambiario, difícilmente el tipo de cambio suba mucho.

A pesar de la relativa estabilidad del tipo de cambio, los bonos en dólares siguen siendo una inversión atractiva en un contexto internacional caracterizado por bajas tasas de interés. Si bien la Reserva Federal viene subiendo las tasas, los rendimientos de los bonos del Tesoro a 10 años (que son una referencia importante para las decisiones financieras) se mantienen en niveles bajos. En ese contexto, a pesar de que los rendimientos de los bonos argentinos han caído mucho (de alrededor de 12 por ciento hace unos tres o cuatro años a 6 por ciento en la actualidad), continúan siendo un activo financiero atractivo y seguramente lo serán por algún tiempo más.

Las perspectivas son buenas, especialmente porque se espera que la Argentina mejore su calificación crediticia, que hoy es de B (o sea, muy por debajo del BB que tiene Brasil o del BBB que tiene Uruguay).

El objetivo es llegar a grado inversión (BBB-), para lo cual nos faltan cinco escalones. Para ello van a ser necesarias dos cosas: primero, que se reduzca el déficit fiscal de 5,8 por ciento del PBI a niveles mucho más cercanos al 2,5 por ciento o 3 por ciento del PBI, con lo cual el endeudamiento dejaría de ser un problema. El segundo elemento es político, fundamentalmente que haya señales claras de que el país no va a volver a las políticas económicas del populismo. Si se cumplen estas dos condiciones, seguramente la Argentina va a poder ser *investment grade* a principios de la próxima década. | VL

**Fernando R. Marengo,**

socio y economista Jefe de Estudio Arriazu & Asociados.

El desafío de reinserirse exitosamente en el mundo

Estado de situación. De acuerdo con el índice de competitividad global relevado por el Foro Económico Mundial, la Argentina se ubica en el puesto 92 sobre 137 economías relevadas. Desde hace dos años el país viene revirtiendo la tendencia de permanente deterioro observada entre 2012 y 2015, pero es evidente que todavía queda mucho camino por recorrer. El índice es multidimensional y pondera varios pilares que describen —de una manera integral— la competitividad de un país. Dentro de ellos, el referido a la eficiencia del mercado de bienes es en el que la Argentina presenta su peor posicionamiento. Allí se encuentra por delante de solamente cuatro naciones: Mauritania, Haití, Chad y Venezuela. En particular, la Argentina tiene problemas serios relacionados con el poco grado de integración en los mercados internacionales de bienes.

Contexto internacional

Si bien casi todos los economistas favorecen el libre comercio y la literatura económica muestra abundantes ejemplos de los perjuicios del proteccionismo, durante ciertos períodos el mundo debió lidiar con corrientes aislacionistas, bajo la creencia de que estas medidas aumentan la producción local e incrementan los niveles de actividad económica y de bienestar de la población en general.

A partir de la crisis financiera en los Estados Unidos —y en el mundo— y la posterior crisis fiscal europea, parecería que una nueva ola proteccionista avanza a nivel global. Casos como el Bre-

En un contexto de creciente proteccionismo a nivel global, la Argentina aspira a la apertura internacional, con medidas tendientes a volver a los mercados de capitales. Pero, si bien hubo avances, queda camino por delante.

xit en el Reino Unido, la victoria de Donald Trump en las elecciones estadounidenses y el resurgimiento de diferentes movimientos nacionalistas, fundamentalmente en Europa, dan cuenta de ello. En todos, las argumentaciones van mucho más allá del mero tema comercial, ya que dejan entrever ciertas tendencias proteccionistas, xenofóbicas, demagógicas y nacionalistas en los discursos, al querer limitar las importaciones de bienes y el libre movimiento de personas.

Las razones por detrás del resurgimiento de estos movimientos pueden estar asociadas especialmente a los cambios en los hábitos de consumo de poblaciones envejecidas, conjuntamente con la incorporación de nuevas tecnologías en los procesos productivos. El descontento se siente ya que los cambios tecnológicos generan claros “ganadores” y “perdedores”; y la política falló en reinserir a estos últimos en la nueva estrategia productiva. A pesar de las fricciones de estos modelos (y de las olas proteccionistas que surgen cíclicamente), el mundo en su conjunto parece convencido sobre las ventajas del libre comercio y valora las economías más abiertas.

El modelo a modificar

En el caso particular de la Argentina, desde mediados del siglo pasado prevalecieron los regímenes de sustitución de importaciones. El objetivo era reducir las importaciones, ya que se podría producir internamente lo que se compraba del exterior, generando un círculo virtuoso de ahorro de divisas, aumento de la actividad económica y del empleo. En la práctica, no solo no se generó el círculo virtuoso de bienestar buscado, sino que las exportaciones también cayeron *pari passu* con la reducción de las importaciones, porque la economía se terminó cerrando al mundo. Las ventas externas del país, que llegaron a representar casi el 3 por ciento del comercio mundial a mediados del siglo pasado, cayeron a poco más del 0,4 por ciento en la actualidad.

El fracaso del régimen proteccionista en la Argentina radica en que, en ese proceso, se creó un sector industrial muy diversificado que terminó siendo necesariamente ineficiente debido al relativamente pequeño tamaño del mercado interno, por lo que nunca pudo alcanzar las economías de escala requeridas. Al mismo tiempo, la protección elimina la competencia, lo que reduce nota-



Tendencia en expansión
A nivel internacional, a partir de diversas crisis, avanza una ola proteccionista. La victoria de Donald Trump, que sucedió a Barack Obama en la presidencia de los Estados Unidos, es un ejemplo de ello.

blemente el incentivo a innovar y a asignar los recursos de manera eficiente. La menor participación en el comercio internacional también contribuyó en la decadencia argentina. Comparado con el mundo, el país pasó de ser una de las principales economías a comienzos del siglo XX a representar, hoy, menos del 1 por ciento del PBI global.

En economías que, como la Argentina, estuvieron sujetas a esquemas proteccionistas, la vuelta a la senda de crecimiento y desarrollo estuvo asociada a un proceso de reapertura. La implementación de medidas tendientes a reducir la percepción del riesgo, mejorar el funcionamiento de las instituciones y elevar la tasa de retorno de las inversiones, permitieron que estos países pudieran acceder a los mercados de capitales y expandieran su gasto interno, tanto para inversión como para consumo.

El proceso de apertura activa un nuevo círculo virtuoso, pero, en este caso, con financiamiento de los mercados internacionales. El mayor gasto eleva los niveles de producción y la inversión en bienes de capital eleva la capacidad productiva. El uso de la mayor capacidad productiva y el acceso al crédito aumentan la productividad y bajan los costos financieros. En consecuencia, sube la tasa de retorno presente y esperada del *stock* de capital, incentivando la llegada de nuevas inversiones. Este proceso sin dudas puede provocar alguna restricción externa, por la generación de saldos negativos en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

Retos de la apertura

El cambio de Gobierno a finales del año 2015 estuvo acompañado por una nueva postura hacia la apertura internacional. Se tomaron diferentes medidas tendientes a reinsertar al país a los mercados de capitales, que resultaron suma-

“La Argentina pasó de ser una de las principales economías mundiales a inicios del siglo XX a representar, hoy, menos del 1 por ciento del PBI global.”

mente positivas a la vista de los resultados. El proceso de recuperación económica, que originalmente estaba liderado por la inversión, comenzó a darle lugar a un fuerte proceso de expansión del consumo privado, que incluso se ubica actualmente en niveles récord históricos. Ambos factores crecen a un ritmo superior al del PBI, y el deterioro en las cuentas externas, advertido en los párrafos anteriores, comienza a vislumbrarse, en parte a raíz de que no hubo por ahora una baja significativa del desequilibrio fiscal.

En los próximos años, la Argentina necesitará contar con financiamiento externo si quiere desarrollar el potencial del sector energético y revertir el proceso de descapitalización de los últimos años. El desafío aquí es doble. No solo conseguir el financiamiento necesario para ampliar la capacidad productiva, sino, además, controlar la demanda interna para evitar caer en elevados desequilibrios externos que podrían detener el flujo de capitales rápidamente. Para esto, es crucial que se avance en la convergencia fiscal, pero también hay que acelerar la liberalización comercial, porque esta permite la necesaria reasignación de recursos desde sectores ineficientes y estancados hacia sectores competitivos y dinámicos. | [VL](#)

“A LAS EMPRESAS LAS HACEN LAS PERSONAS”
Y LA TECNOLOGIA QUE USAN

LOS NEGOCIOS EVOLUCIONAN

FiberCorp

LAS EMPRESAS EN SU MEJOR VERSION



Marina Dal Poggetto,
economista y directora de Eco Go.

La agenda fiscal post octubre

El resultado de las PASO corroboró la hipótesis de que el mercado estaba mucho más preocupado por la gobernabilidad que por los fundamentos, en un mundo donde de momento la liquidez sigue disponible. El inmediato desplome del riesgo país a mínimos históricos *vis a vis* la desaparición de las presiones cambiarias contribuye a asegurar el escenario de cara a octubre. Si en octubre se valida y/o mejora el resultado, como anticipan las encuestas, la capacidad para retomar la necesaria agenda de largo plazo en un año no electoral vuelve a aparecer.

Los primeros indicios de esa agenda se vieron con el envío al Congreso del proyecto de Ley de Presupuesto 2018. Más allá de la virtud que este muestra, dadas las dificultades de partida para armar la consistencia, teniendo en cuenta la incompatibilidad entre las metas fiscales y de inflación en un año donde ya no se cuenta con los ingresos del blanqueo y donde la mitad del gasto público está indexado al pasado, se observa: 1) una evidente mejora en la calidad del gasto primario presupuestado con más inversión pública, un sostenimiento del gasto social y menos subsidios y gastos de funcionamiento,

En el proyecto de Presupuesto 2018 se ven indicios de una agenda de largo plazo en materia tributaria. Entre otros temas, busca mejorar la eficiencia, planteando una negociación sobre los tributos en sí y su distribución entre Nación y provincias. Los números actuales y los desafíos.

aunque con un nuevo aumento en la carga de intereses asociada al cambio en el esquema de financiamiento; 2) una contracción fiscal efectiva menor que los 2 puntos porcentuales del PBI implícitos en la meta de déficit primario, teniendo en cuenta los recursos de una vez proyectados para 2018 (revalúo fiscal, entre otros) y los gastos en infraestructura programados para registrarse por debajo de la línea (parte en Programas de Participación Público-Privada, PPP, y otros gastos de capital con financiamiento de organismos internacionales y/o multilaterales).

Al intento de mejorar la competitividad de la economía vía “un *shock* de infraestructura”, se suma una apuesta a mejorar la eficiencia tributaria, planteando una dura negociación sobre los tributos en sí y su distribución entre Nación y provincias, en un contexto de poco margen para bajar la presión impositiva y corregir en simultáneo el déficit fiscal. Amén de que cualquier intento de reordenar la presión impositiva requiere tener en cuenta la maraña de relaciones cruzadas descalibradas (deuda de la Nación con las provincias y de las provincias con la Nación, esquemas previsionales no armonizados con una Nación que financia sus desequilibrios, impuestos distorsivos, y tasas provinciales y municipales que generan groseros problemas de competitividad y, fundamentalmente, una distribución de gastos que había quedado desbalanceada en los '90 con el traspaso de la educación y la salud a las provincias, y vuelve a quedar desbalanceada al revés durante los últimos años, con la casi duplicación del peso del sistema previsional a más de 10 puntos porcentuales del PBI producto y una cuarta parte del gasto público consolidado).

Tomando las proyecciones de cierre de 2017, incluidas en el presupuesto para Nación y provincias, y extrapolando el cierre de 2015 para los municipios, surge que la presión impositiva total alcanza a 35,7 por ciento del PBI, de los cuales 26,1 por ciento son recaudados por la Nación, 8,3 por ciento por las provincias y apenas 1,4 por ciento por los municipios. De este monto, la Nación se lleva el 17,4 por ciento y las provincias el 15,5 por ciento, quedando solo un 2,9 por ciento en los municipios.

A su vez, esta distribución está enormemente distorsionada cuando se analiza la distribución entre provincias como contracara de la licuación del monto que recibía la provincia de Buenos Aires del Fondo del Conurbano y de su exclusión explícita del Fondo de Infraestructura Social (creado junto con el Fondo del Conurbano), que se asignaba en función de las necesidades básicas insatisfechas de cada distrito. De hecho, en la demanda presentada por la provincia de Buenos Aires, que debe resolver la Corte Suprema, se incluyen dos vías de solución posible: 1) la devolución completa del Fondo del Conurbano al Conurbano, equivalente en 2017 a poco más de \$ 50.000

Presión tributaria* - ¿Quién recauda?

Estimado 2017, en % del PBI.

	Total	Nación	Provincias	Municipios
2016	37,0%	27,2%	8,5%	1,4%
2017	35,7%	26,1%	8,3%	1,4%

* La imputación se realiza en función del nivel de gobierno que recauda. Incluye 1,3 por ciento y 0,4 por ciento del PBI en ingresos por sinceramiento fiscal en 2016 y 2017 para la Nación, respectivamente.

Fuente: Eco Go.

Presión tributaria* - ¿Cómo se distribuye?

Estimado 2017, en % del PBI.

	Total	Nación	Provincias	Municipios
2016	37,0%	18,5%	15,6%	2,9%
2017	35,7%	17,4%	15,5%	2,9%

* Incorpora recursos propios y transferencias automáticas de otros niveles de gobierno. Incluye 1,3 por ciento y 0,4 por ciento del PBI en ingresos por sinceramiento fiscal en 2016 y 2017 para la Nación, respectivamente.

Fuente: Eco Go.

millones; y 2) la inclusión del Conurbano en la coparticipación de los dos fondos mencionados: el del Conurbano y el de Infraestructura Social, en cuyo caso la provincia recibiría poco menos de \$ 25.000 millones, número apenas superior a lo que la provincia estaría recibiendo este año a través de transferencias discrecionales de la Nación.

Haciendo un ejercicio similar para el gasto consolidado de 2017 (Nación, provincias y municipios) surge que este ascendió a 39,9 por ciento del PBI, distribuido en un 21,5 por ciento del PBI para la Nación, 15,3 por ciento del PBI para las provincias y 3,2 por ciento del PBI para los municipios. Si bien la Nación acaparó el grueso del aumento en la presión impositiva durante la gestión anterior, también acaparó el grueso del gasto público, contracara de la universalización de las jubilaciones y demás planes sociales, por lo que hoy el agujero fiscal está concentrado fundamentalmente en la Nación. Del 4,4 por ciento del PBI de déficit primario proyectado para 2017 en el Presupuesto 2018, 4 por ciento del PBI (4,8 por ciento sin blanqueo) corresponde a la Nación, mientras que el déficit provincial incorporado en el mensaje del presupuesto antes de intereses asciende a 0,4 por ciento del PBI.

La llave para sentar a las provincias a la mesa de negociación está dada por la definición de la Corte Suprema de Justicia con respecto al Fondo del Conurbano. Por ahora es muy temprano para pronosticar los resultados del intento de aumentar la competitividad, mejorando la estructura tributaria y desarmando la maraña implícita en la relación Nación-provincias donde, además, los incentivos de cada distrito no están necesariamente alineados. Pero, desde el vamos, el intento de avanzar en forma coordinada sobre estos temas es auspicioso. | [VL](#)

Gasto Público Consolidado - ¿Quién gasta?

Estimado 2017, en % del PBI.

	Total	Nación	Provincias	Municipios
2016	41,2%	22,8%	15,2%	3,2%
2017	39,9%	21,5%	15,3%	3,2%

Fuente: Eco Go en base a Secretaría de Hacienda.

Gasto Público Consolidado - ¿Cómo gasta?

Estimado 2017, en % del PBI.

	Total	Nación	Provincias	Municipios
Total	39,9%	21,5%	15,3%	3,2%
Consumo	17,8%	5,7%	9,8%	2,3%
Transferencias	18,5%	14,6%	3,8%	0,2%
Inversión	3,6%	1,2%	1,8%	0,7%

Fuente: Eco Go en base a Secretaría de Hacienda.

Shaping the future.

El futuro necesita energía. producción y el desarrollo tecnología de última generación

Por eso, Wintershall trabaja en la exploración, la de yacimientos nuevos de petróleo y gas. Con tecno- e importantes socios. Disponemos de una amplia experiencia regional y tecnológica, sobre todo en Europa, el Norte de África, América del Sur, Rusia y la región de Medio Oriente. Como el mayor productor de petróleo y gas de Alemania, velamos por un suministro energético seguro. Para hoy y para el futuro.

www.wintershall.com

wintershall

A subsidiary of

BASF

We create chemistry

**Jorge Héctor Forteza,**

economista, asesor en Estrategia, Competitividad y Gobernanza, profesor en la Universidad de San Andrés.

Los seis posibles motores del crecimiento internacional

Para llegar a ser un país desarrollado (lo que implica duplicar su ingreso per cápita actual), la Argentina necesita crecer durante 25 a 30 años al 4 por ciento anual acumulativo. Para ello, deberemos avanzar a una inserción internacional especializada en bienes y servicios con mayor valor agregado. ¿Cuáles podrían ser los posibles “motores de crecimiento” de nuestras exportaciones?

La Argentina cuenta con recursos de dos tipos: a) los naturales: sus ríos, sus suelos aptos para diferentes actividades de agronegocios, sus riquezas minerales y energéticas, sus paisajes; y b) los humanos y culturales: su población relativamente homogénea y con niveles adecuados de salud y de educación (aunque en deterioro), su experiencia acumulada en agronegocios e industria, sus profesionales y creativos, su cultura dinámica y sus ciudades.

La experiencia mundial demuestra que los países desarrollados con altas dotaciones de recursos naturales son aquellos a los que los han “enriquecido” con sus capacidades humanas, tecnológicas y culturales para crear ofertas diferenciadas: Finlandia, Noruega, Canadá, Australia y Nueva Zelanda son claros ejemplos de esta estrategia.

En este sentido, podemos proponer al menos seis “motores de crecimiento” para la expansión en los mercados mundiales:

1) Materias primas agrícolas, alimentos, bio-

Materias primas agrícolas, ciencias de la vida, turismo, bienes de consumo diferenciado y manufacturas especializadas, entre las opciones para la expansión nacional en los mercados mundiales.

Ciencias de la vida
Las capacidades con las que cuenta el país en materia de biología, veterinaria, farmacéutica y biotecnología, le permiten avanzar en ofertas como la biogenética y los servicios de salud, entre otras.

tecnología: un *food cluster*, como los de Italia, Dinamarca y España, que ofrece materias primas agrícolas, alimentos con “imagen de territorio”, como los vinos y la carne, la horticultura y las frutas, los alimentos procesados y con marca, y sectores adyacentes como la maquinaria agrícola, los sistemas de producción agrícola en red y, por qué no, la gastronomía.

- 2) Las ciencias de la vida: nuestras capacidades en biología, veterinaria, farmacéutica y biotecnología nos permiten avanzar en ofertas como las semillas con marca, la biogenética, las medicinas veterinarias y humanas, y los servicios de salud.
- 3) Los bienes de consumo diferenciado: nuestras capacidades industriales y de diseño, originadas en un mercado interno sofisticado, nos permiten avanzar en ofertas como la vestimenta básica y de diseño, el calzado, los muebles y las embarcaciones deportivas. En todos los casos, hablamos de ofertas con un “mensaje cultural” ligado a nuestro estilo de vida; los italianos y los australianos demuestran que se puede vender un “estilo de vida” a través de productos físicos.
- 4) Las manufacturas especializadas: nuestra larga experiencia industrial puede aplicarse en segmentos donde se valoran la ingeniería, el diseño, la mano de obra calificada y los servicios de adaptación y de postventa. Como ejemplos de estas ofertas, podemos señalar varias con alto potencial: automóviles especializados, autopartes, componentes de obras hidráulicas o nucleares, máquinas, herramientas, maquinaria agrícola y partes de aeronaves, entre otras.
- 5) Los servicios profesionales y culturales: nuestros recursos humanos son reconocidos mundialmente por su calidad educativa, su dominio de idiomas, su flexibilidad cultural y su capacidad de adaptación. Aquí deberíamos migrar de “exportaciones individuales” a una oferta de servicios profesionales por parte de empresas nacionales o filiales de multinacio-



nales; ya estamos avanzando en servicios administrativos y profesionales, consultoría, servicios de informática y servicios creativos. Las exportaciones de estos servicios deberían poder duplicarse, al menos, en la próxima década.

- 6) El turismo y las ofertas culturales: la Argentina ofrece una gama de paisajes y ciudades muy interesante. Pero solo logramos “vender” montos de servicios turísticos muy inferiores a los obtenidos por Australia y por Nueva Zelanda. Necesitamos asumir que el turismo es una industria muy exigente, que requiere una adecuada imagen País, ofertas turísticas de alta calidad, infraestructuras, y servicios y recursos humanos calificados y con la actitud de servicio adecuada; deberíamos poder triplicar las exportaciones de turismo en la próxima década. Asimismo, la Argentina tiene una larga tradición de exportadora de contenidos culturales: el cine, el teatro, la literatura, la música, las artes plásticas, etc. Se trata de combinar estas ofertas con el atractivo y la calidad de nuestras ciudades, para ofrecer “experiencias” de alta calidad y exportarlas.

Como podemos ver, no buscamos decidir si la Argentina tiene que ser un país exportador de alimentos, de industria o de servicios; contamos con una amplia base de recursos y talentos que pueden combinarse en “propuestas de valor” atractivas y diferenciadas. Los estudios realizados sobre estas oportunidades nos permiten estimar un potencial de duplicación de nuestras exportaciones en menos de una década.

La pregunta siguiente es: ¿Quién va a combinar estos recursos naturales y humanos para ofrecerlos al mercado mundial? Un primer comentario se impone: todos los ejemplos mencionados se basan en casos concretos

Potencial turístico
Pese a contar con una oferta muy interesante, la Argentina solo logra “vender” montos de servicios muy inferiores a los de países como Australia y Nueva Zelanda.

“El país debería adoptar una política de promoción de las exportaciones de las filiales de multinacionales y de la expansión internacional de las empresas medianas.”



de ofertas actuales (o pasibles de ser desarrolladas rápidamente) de empresas localizadas en la Argentina.

Por lo tanto, pensamos que el país debería adoptar una política de promoción de las exportaciones de las filiales de multinacionales y de la expansión internacional de las empresas medianas, con el objetivo de contar con al menos 100 nuevas multinacionales medianas en el plazo de una década. | **VL**



 **SANCOR SEGUROS**

vida | ahorro inversión

Al tradicional seguro de vida le sumamos una innovadora opción de capitalización para que ante cualquier imprevisto, la continuidad de tus sueños y proyectos esté asegurada.

PARA MÁS INFORMACIÓN: Comunícate con tu Productor Asesor del Seguro o llama sin cargo al **0800 444 2850**

www.sancorseguros.com.ar



GRUPO SANCOR SEGUROS

LO QUE VIENE

**Economía
Internacional****Jorge Castro,***presidente del Instituto de Planeamiento Estratégico (IPE).*

China, la clave del sistema capitalista del siglo XXI

La economía mundial volvió a crecer en los primeros seis meses de 2017 después de seis años de estancamiento, con un alza coordinada de 4,3 por ciento anual en el segundo trimestre del año, que equivale a 0,5 puntos porcentuales por encima de la tendencia de largo plazo, que virtualmente ha duplicado el nivel obtenido en el primer trimestre de 2016, cuando comenzó a esbozarse la actual fase de recuperación global.

La razón de este fenómeno crucial de la economía mundial de los últimos dos trimestres es el cambio cualitativo experimentado por la economía china (US\$ 11,4 billones, que crece 6,7 por ciento por año), como revela el alza de 26,6 por ciento anual de la inversión en las nuevas industrias de alta tecnología, que ya representan 10 por ciento del PBI y serían 15 por ciento en tres años.

La nueva revolución industrial ha comenzado a desplegarse con creciente intensidad en el sistema mundial y, a diferencia de las tres anteriores, es un fenómeno inmediatamente global, no solo británico o norteamericano.

Esto es lo que convierte a la recuperación de la economía mundial en el primer semestre de 2017 en un proceso de expansión real de carácter cualitativo que aumenta estructuralmente el producto potencial de largo plazo a través de un incremento de la productividad de todos los factores (PTF).

Por su parte, el comercio internacional ha recuperado este año una alta tasa de crecimiento, con un alza de 4 por ciento en 2017 y 3,9 por

Tras seis años de estancamiento, la economía global volvió a crecer en el primer semestre de 2017. Y el cambio cualitativo experimentado por el gigante de Asia es la principal razón. Su rol en la nueva lógica de intercambios internacionales.

ciento en 2018 (ascendió a 2,5 por ciento anual en 2016); y la mayor parte de la disminución que experimentó entre 2011 y 2016 —más de 60 por ciento— ocurrió en el intercambio entre empresas no ligadas a las cadenas globales de producción, en las que transcurre más de 80 por ciento del comercio mundial, sumando exportaciones e importaciones.

El factor decisivo

Más de 60 por ciento del alza de la economía global este año es obra de dos países: China, 40 por ciento, e India, 19 por ciento; y por cada punto porcentual en que reduce su expansión la República Popular, disminuye 0,3 puntos porcentuales el alza de la economía global.

Por eso es que China es el factor decisivo para establecer las perspectivas y el ritmo de desarrollo de la economía mundial. Se ha convertido en la clave del sistema capitalista en la primera parte del siglo XXI.

En los últimos seis años se ha modificado el proceso de globalización de la economía mundial. China y los Estados Unidos han incorporado segmentos cada vez mayores del sistema productivo transnacional, debido al vuelco al consumo doméstico de la primera y a la aceleración de la nueva revolución industrial en el segundo.

De ahí que el aumento de la economía china en 2017 (+6,9 por ciento anual), y en especial el auge de su comercio internacional (+15 por ciento anual en junio), haya incrementado en forma más que proporcional el intercambio mundial en este período.

La razón estratégica esencial que ha modificado la naturaleza del comercio internacional en los últimos seis años ha sido el aumento sistemático de los costos laborales en la República Popular (+20 por ciento por año a partir de 2009).

Esto ha alejado estructuralmente a China de la producción masiva trabajo-intensiva, y la ha obligado a escalar en la cadena del valor agregado y la complejidad tecnológica, modificando en forma irreversible sus ventajas comparativas.

También ha reorientado la inversión de las compañías transnacionales hacia la producción de alta tecnología destinada al mercado interno. China crece hoy en forma casi excluyente sobre la base de la demanda doméstica (94 por ciento del total).

Xi Jinping

En abril, China y los Estados Unidos sellaron un acuerdo sobre comercio e inversiones, que se convirtió en el nuevo punto fijo de los eventos mundiales y la principal decisión político-estratégica de 2017.



Nuevos protagonistas

Es probable que el comercio internacional vuelva a duplicar o triplicar el PBI global en los próximos 10 años, solo que esta vez los protagonistas de este aumento excepcional no serían las grandes transnacionales integrantes de la cadena global de producción, sino las pequeñas y medianas empresas que utilizan como plataforma de transnacionalización el comercio por Internet (*e-commerce*). En un intercambio global cada vez más digitalizado, el *e-commerce* representa ya 15 por ciento del comercio internacional y treparía a 20 por ciento en tres años.

Las dos superpotencias de la época

Los Estados Unidos y China son las dos mayores economías del mundo. Entre las dos tienen un producto combinado de U\$S 30 billones (los Estados Unidos, U\$S 18 billones; China, U\$S 11,4 billones), que es la mitad del PBI mundial (U\$S 67 billones).

Una guerra comercial entre los Estados Unidos y la República Popular implicaría por necesidad la quiebra del proceso de integración mundial del capitalismo, que es el verdadero significado histórico de la globalización como fenómeno central de la época. De ahí la importancia decisiva del pacto establecido por Donald Trump y Xi Jinping en Palm Beach, Florida (6 y 7 de abril de este año), en el que las dos superpotencias fijaron un acuerdo completo sobre comercio e inversiones, que se ha convertido en el nuevo punto fijo de los acontecimientos mundiales y la principal decisión político-estratégica de 2017.

La posición norteamericana fue que el superávit comercial chino (US\$ 340.000 millones, 2/3 del intercambio bilateral de US\$ 560.000 millones en 2016) es “inaceptable”. La parte china coincidió con esta apreciación y agregó

“La razón esencial que ha modificado la naturaleza del comercio global en los últimos seis años ha sido el aumento sistemático de los costos laborales en China.”

que ese desequilibrio le acarrea profundos trastornos macroeconómicos, sobre todo en la oferta monetaria y el alto nivel potencial de inflación. Frente a esto, Xi Jinping propuso un “Plan de 100 días” para reequilibrar el comercio bilateral.

El programa está centrado en el aumento de las exportaciones estadounidenses al mercado chino. Iría acompañado por una multiplicación de las inversiones de las transnacionales estadounidenses en sectores hasta ahora vedados de la República Popular (Telecomunicaciones, Mercados Bursátiles, Transporte, Energía, Finanzas). También crecerían en forma inmediata las importaciones chinas de productos de los Estados Unidos y se intensificarían las inversiones de las compañías de la República Popular en el sector manufacturero estadounidense. China fue el año pasado el principal inversor extranjero en los Estados Unidos (US\$ 46.000 millones).

El 6/7 de abril comenzó una nueva fase de la globalización, más inclusiva e innovadora que la de los últimos 40 años. Notoriamente, la iniciativa está en manos de China. Revela que es el nuevo eje del proceso de acumulación global y lidera el desarrollo capitalista del siglo XXI. | VL



Como compañía líder en la producción de automóviles amigables con la naturaleza y con la prioridad de reducir los impactos ambientales, Toyota desarrolla y promueve tres tecnologías de propulsión alternativa: híbrida, eléctrica y de celda de hidrógeno.



Conocé más en toyota.com.ar

LO QUE VIENE
Bancos**Claudio Cesario,***presidente de la Asociación de Bancos de la Argentina (ABA).*

Una oportunidad que no debe perderse

El desafío, que no es nuevo, que debe encarar el sistema financiero (incluidos los reguladores) para 2018 y durante los años subsiguientes es duplicar el muy bajo ratio de depósitos sobre PBI que tiene. Ya está demostrado que es sólido, pero también que es el más pequeño de los países comparables de la región. Crecimiento que seguramente se apalancará en un mayor impulso de la banca digital y en la inclusión financiera, y que como correlato contribuirá a continuar en la lucha contra la informalidad y el uso de efectivo en la economía.

Sin un crecimiento sustantivo en la base de los depósitos ni desarrollo del mercado de capitales, será prácticamente imposible sostener el *boom* en materia crediticia que estamos observando. Lo que comenzó con los créditos hipotecarios y prendarios ajustados por UVA, con tasas y plazos como no se tenía conocimiento desde hace mucho tiempo, siguió con los personales y con lo que estamos viendo ahora, que es el repunte del crédito comercial, es decir, son las empresas pequeñas, medianas y grandes que demandan financiamiento, sea tanto de capital de trabajo como para realizar inversiones. Este dato último de las compañías no es menor porque ratifica los buenos indicadores que está mostrando la economía en general y significa confianza respecto de lo que viene.

El último informe del Banco Central de la República Argentina (BCRA), precisamente, destaca que todas las líneas de préstamos, tanto en pesos como en moneda extranjera, aumentaron en términos reales destacándose en particular los

Duplicar el bajo ratio de depósitos sobre PBI es el desafío que debe encarar el sistema financiero. Sin ello, ni desarrollo del mercado de capitales, será difícil sostener el boom crediticio. Los avances de la gestión Macri y los retos que falta enfrentar.

hipotecarios, que registraron un incremento del 9,2 por ciento en términos nominales (\$ 7600 millones) y acumularon en los últimos 12 meses el 63,8 por ciento. Esto muestra el potencial de crecimiento que tiene nuestro país. Chile, como dato, tardó décadas en afianzar la aplicación de una unidad de cuenta como la UVA. En nuestro caso, desde su lanzamiento ya se otorgaron más de \$ 30.000 millones y esperamos duplicar ese monto a la brevedad.

Entre los cambios estructurales que el Gobierno ha decidido encarar, como las reformas impositiva, laboral, del mercado de capitales, la Ley Penal Empresaria, y electoral si se quiere, apuntan a modernizar y a generar el marco jurídico e institucional adecuado en beneficio de una mejora en los costos generales de la economía, la competitividad de los distintos sectores y del clima de negocios que se requiere para que las inversiones nacionales y del exterior vengán a sostener el crecimiento que hoy muestra la economía.

Vinculado a la competitividad, que entendemos debe mejorar y mucho, en la Asociación de Bancos de la Argentina (ABA) consideramos que los competidores deben hacerlo con las mismas reglas de juego. Con esto quiero decir, por ejemplo, que (a) las *Fintech* que operan medios de pago y otorgan créditos no tengan beneficios fiscales (pagan la mitad de Ingresos Brutos y las radicadas en el polo tecnológico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires están exentas por 10 años) y laborales (70 por ciento de crédito fiscal en las contribuciones patronales) que los bancos no tienen, pese a lo cual no los trasladan al consumidor y tienen un costo financiero total muy superior al de cualquier entidad financiera; (b) los empleados de la administración pública (por vía de decreto) solo puedan percibir sus salarios en el Banco de la Nación Argentina, en el Banco de la Provincia de Buenos Aires o en el agente financiero de cada provincia; (c) los jubilados y pensionados no puedan trasladar a otro banco que les ofrezca mejores condiciones de financiación el código de descuento de su jubilación o pensión, quedando atrapados en el banco que les paga el haber respectivo; etc.

Sin ánimo de hacer un balance, sí se puede afirmar que los logros alcanzados por el gobierno del presidente Mauricio Macri pusieron al país en la normalidad. El Gobierno ha hecho todo lo posible y más para sacar al país del aislamiento en que estaba. Hoy, la Argentina es un país que se inserta en forma inteligente en el mundo y eso ya está mostrando los frutos. Todos los indicadores económicos están bien y muestran comportamiento positivo.

Bajar la inflación del 40 a la mitad y establecer una meta para el año próximo del 12 por ciento no es poca cosa y plantea un desafío que, si bien ambicioso, conlleva una expectativa favorable para toda la sociedad.

La mejora del crédito y su costo fue posible merced a la reinserción del país en los mercados financieros internacionales y la recuperación de la confianza que ello significó. Esto se tradujo en una caída en el costo del financiamiento del 14 al 6/7 por ciento anual, una tasa equiparable a la de los países con mejor conducta que la Argentina.

Algunas críticas intentan poner sobre el tapete el alto nivel de endeudamiento que tiene el país, sin mayor sostén técnico o parcialidad, cuando lo cierto es que el ratio se ubica dentro de niveles razonables y manejables, los intereses son los más bajos de su historia y el efecto positivo sobre la economía es indiscutible.

Las asignaturas pendientes

En este marco, la tasa de crecimiento económico va en camino a superar el

3 por ciento anual este año y puede significar un piso interesante que hay que incrementar y mantener de forma ininterrumpida para pensar seriamente en una etapa de desarrollo sostenido. Este salto es altamente probable, sobre todo si se concretan las reformas tendientes a mejorar la competitividad y la producción junto con la esperada reducción de la carga impositiva que pesa sobre el conjunto de la economía.

El sistema financiero, para dar un ejemplo propio, padece sobre sus ingresos una presión tributaria superior al 50 por ciento de sus ingresos (solo considerando Ganancias, Ingresos Brutos, tasas municipales y Débito/Crédito), lo cual habla del efecto que la misma tiene sobre cualquier producto y operación. Lo que queremos como sector es que la reforma fiscal facilite la vida a la gente y le evite sufrir tributos que generan costos adicionales.

Ingresos Brutos (que para los bancos ya es un costo superior al del Impuesto a las Ganancias), el Impuesto a Débitos y Créditos Bancarios, Sellos, etc., son tributos regresivos que el país debe, paulatinamente, eliminar para evitar que la gente se sienta incentivada a tener el efectivo en la mano y no en una cuenta bancaria, que es la forma más genuina de formalizar la economía.

La reforma impositiva que está planteando el Gobierno, en el marco de un gran acuerdo de coparticipación con los Gobiernos provinciales, parece estar dirigida a poner en orden las cuentas públicas con ese fin.

Del mismo modo, los acuerdos que se impulsan en las mesas sectoriales de Diálogo y Consenso, de las cuales participamos, son iniciativas que sin dudas ponen al sector privado, los gremios y el Estado en sintonía común para redirigir las energías y pensar en términos de la competitividad que necesita la economía.

Asimismo, la demorada sanción de la Ley de Mercado de Capitales resulta decisiva para que, en complementación con el sistema financiero, se canalice

Promover el desarrollo
El crecimiento de los depósitos seguramente se apalancará en la banca digital y la inclusión financiera, lo que, como correlato, contribuirá a luchar contra la informalidad.

“La demorada sanción de la Ley de Mercado de Capitales resulta decisiva para que se canalice ahorro público hacia la financiación de proyectos de infraestructura.”



ahorro público hacia la financiación de proyectos de infraestructura de mediano y largo plazo, como así también para descargar el crédito que se origina y poder continuar con el circuito virtuoso del financiamiento de la economía.

Por último, existen dos cuestiones ya más de carácter institucional pero con efecto económico, como son la Ley Penal Empresaria y la de reforma electoral, ambas vinculadas estrechamente con la transparencia que debe regir las relaciones entre sector público y privado, y que el país debe mostrar al mundo como vocación de hacer bien las cosas. | **VL**

ENTENDER EL LIDERAZGO DESDE OTRO LUGAR.



PROGRAMA DE ALTA DIRECCIÓN
Inspirando líderes

SINGULARITY
Leading in the Exponential Era

DPME
Dirección de la pequeña y mediana empresa

LIDERAZGO, CONFLICTO Y CORAJE
Emociones en juego

ALP
Advanced Leadership Program

BE2
Liderazgo y Negocio juntos

www.iae.edu.ar



LO QUE VIENE
Consumo**Fernando Moiguer,**

economista experto en Marcas y Estrategias de Negocio.

El consumidor de 2018 no será como el de 2016, ni como el de 2014

En los últimos dos años se fueron transformando de forma gradual elementos clave de la lógica de consumo en la Argentina. Y eso explica por qué hoy la vuelta lenta —o demasiado lenta— al consumo es distinta a la que las empresas y las marcas estaban acostumbradas.

Solo con ánimo de *spoilear* lo que se viene a continuación, esta transformación estuvo en gran parte vinculada con un escenario económico local mucho más restrictivo, pero también estuvo relacionada con otras variables más “macro” y menos “bolsillo”.

Estuvo influida por el cambio de lógica en el vínculo entre el poder/Estado y la ciudadanía, con la reasignación de responsabilidades públicas y privadas, y con cambios en la oferta de marcas. Con marcas que acompañaron y marcas que no. Pero, tal vez es mejor contar la historia en orden cronológico...

De dónde venimos

A fines de 2015, se pasó de un Estado paternalista y “protector” que se mostraba más enfocado en los problemas del día a día y que, para cada uno de ellos, generaba una solución “momentánea”, a un Estado tutor y “técnico”. Un Estado de estilo racional, que busca resolver las dificultades con soluciones más de largo plazo. “Haciendo lo que hay que hacer”.

Hoy, fruto de este cambio de lógica institucional, las problemáticas cotidianas quedan rele-

La lógica de consumo en la Argentina viene de un proceso de transformación, que está vinculado con un marco económico menos restrictivo, y con otras variables más “macro” y menos “bolsillo”.

gadas a la esfera privada. Estamos viviendo un presente con más exigencia individual, con mucho más peso en la persona y menos responsabilidad en el colectivo.

Y eso trajo fuertes consecuencias sobre cómo la gente opera su consumo. Si durante el kirchnerismo, y coincidiendo con las tendencias globales, el consumo construía identidad y te convertía en parte del conjunto social, hoy la lógica es otra.

No es casual que, espejando este cambio, la arquitectura de marcas públicas durante el kirchnerismo apuntó a consumos y disfrutes del presente: Ahora 12, Precios Cuidados, Fútbol para Todos. Mientras que la propuesta de “consumo” del macrismo se ancla en esquemas a futuro, como créditos hipotecarios o programas de desarrollo para emprendedores. Y esta lógica de la escena de los bienes públicos domina la escena de los bienes privados.

¿Qué significa esto? Significa que antes las personas comprábamos un televisor de 52 pulgadas y lo exhibíamos orgullosamente. Mientras que hoy, si bien persisten las ganas, tengo que explicarme a mí y explicarle al mundo después por qué lo hago. Hacen falta justificaciones personales y después sociales para consumir.

Y esto no es un dato menor, esta necesidad de justificación y restricción coincidió con un bolsillo ajustado y con expectativas de que se siguiera ajustando. El cuidarse era algo que el consumidor necesitaba hacer. Hasta acá el “recorte” tenía su justificación material.

Hacia dónde vamos

Lo extraño o lo curioso es que ya en esta última parte de 2017 y en lo que se espera de 2018 no pareciera ser tan así. Al recorte se le están “reduciendo los argumentos”. Lentamente se están recuperando variables macro del mercado interno y del consumo como empleo, salario, créditos hipotecarios. Y, sin embargo, el consumo no parece recuperarse. Está lejos de volver a sus años dorados. ¿Miedo? ¿Expectativas negativas? ¿Prudencia preelectoral? Sí a todo, pero no necesariamente o no absolutamente.

A grandes rasgos, lo que pasó en estos dos años parece ser más que un ajuste temporal de cinturones, se acerca mucho más a un cambio de valores y prácticas. Un cambio no sedimentado, pero con algunas razones para mantenerse al menos en el mediano plazo.

¿Qué razones? Primero, el cambio de discurso, valores y prácticas respecto del consumo es parte del ADN de Cambiemos, felicidad del mercado interno mediante. Forma parte de la receta propuesta para dejar atrás el “cristinismo” del puro presente, de la economía de confort diaria. La racionalización del consumo, el esfuerzo de cada uno de los argentinos es condición necesaria desde la ecuación del Gobierno para empezar a construir las bases para un país con mirada a futuro y con proyecto e inversiones de largo plazo.

Segundo, porque los consumos individuales empiezan a teñirse un poco de esa lógica de futuro. Y se empiezan a habilitar, defender y proyectar compras que tienen un contenido libidinal de más largo plazo. Se cambia el disfrute del corto plazo por el acceso a créditos hipotecarios, el cambio de vehículo, etc.

Tercero, y esto es importante, cambió el set de marcas que entran en consideración al momento de comprar. El argentino no dejó de ser marquista, pero incorporó —sin vergüenza, ni angustia— otras opciones.

¿Qué pasó? Se combinaron dos cosas. Por un lado, las grandes marcas que durante la última década habían acompañado el proceso de expansión del

consumo no supieron acompañar a la gente durante el recorte. Estuvieron auto-centradas en su propia pérdida de rentabilidad y corrieron su mirada de lo que le pasaba a la gente.

Y, en paralelo, aparecieron las segundas marcas con *branding* y estrategia. Marcas como Querubín o Día, Marolio o Don Satur. Segundas marcas que no son como las segundas marcas de antes. Son segundas marcas que no apuntan a “pasar el invierno”, a ser la opción de los sectores bajos o de momentos de crisis que después se abandonan.

Estas apuestan a la disponibilidad física (distribución) y a la disponibilidad mental (*awareness* y vínculo emocional). Cubren los requisitos de funcionalidad racional y emocional y, por eso, irrespetuosamente ponen en jaque la ecuación de las primeras marcas.

El *marketing* —en su correcta expresión— dejó de ser monopolio de las marcas líderes, que no entendieron qué le pasaba a la gente, y las segundas marcas hicieron de su “*core value*” una lógica de posicionamiento.

Paréntesis antes de avanzar: como toda norma hay excepciones. Sí hubo primeras marcas que entendieron el cambio de lógica. Marcas como Carrefour o La Serenísima que están dando pistas de cómo operar en la Argentina, acompañando no solo con precio, con promociones o con productos, sino también con valores.

Y cuarto, y amplificando lo que pasa con las marcas, la gente está más crítica. Esta combinación de cinismo y exigencia es en parte una cuestión de época y en gran parte el resultado de malas experiencias. De promesas que no se cumplieron. De abuso de precios, de pérdida de calidad, de deterioro en el servicio.

En síntesis: la gente quiere consumir. Y en ese punto no hay que equivocarse,

“El *marketing* dejó de ser monopolio de las marcas líderes y las segundas marcas hicieron de su ‘*core value*’ una lógica de posicionamiento.”

Para el ahora

Durante el kirchnerismo, el consumo construía identidad y convertía a los usuarios en parte del conjunto social. Así, las marcas públicas apuntaron a disfrutes del presente. Ejemplos son Ahora 12 y Precios Cuidados.

el argentino sigue siendo consumista, pero no va a volver a consumir como lo hacía antes. Ni cualitativa ni cuantitativamente. La arquitectura de razones por la que consumieron en los últimos 12 años no tiene nada que ver con la arquitectura de razones por la que van a volver a hacerlo.

Este cambio de valores respecto del consumo no es estable, pero tiene razones de peso para mantenerse en el mediano plazo.

Y, sin herir susceptibilidades pero alentando incomodidades, vale decir que la gran mayoría de las marcas y de las empresas del mercado van a tener que hacer el esfuerzo de reaprender el código, así como lo hicieron después de 2001. | VL




**Eduardo Levy Yeyati,**

director del programa Argentina 2030, decano de la Escuela de Gobierno de la Universidad Torcuato Di Tella.

La creación de empleo en el centro de la política

El 2018 dará un bienvenido respiro al empleo. Si la demanda de trabajo sigue, como es habitual, al nivel de actividad, es de esperar que continúe creciendo, con al menos tres aspectos diferenciadores a considerar: el lugar, el sector y la modalidad de empleo.

Entre diciembre de 2013 y agosto de 2015, el empleo asalariado privado se cayó y se recuperó, con una ganancia neta de 142.000 puestos. Entre diciembre de 2015 y agosto de 2017, el empleo se cayó y se recuperó, pero el neto fue negativo: 16.000 empleos menos. La diferencia se debió principalmente a dos sectores: Construcción e Industria.

Pero, mientras la Construcción es hoy uno de los motores de la recuperación y seguirá generando puestos de trabajo formales —y, por las características del sector, también informales—, es improbable que suceda lo mismo en la Industria, donde la competitividad se basa en parte en una mayor productividad laboral, a expensas del empleo industrial concentrado en el Gran Buenos Aires. Así, el empleo probablemente crecerá más en el interior, y en la Construcción y en el Comercio, más propensos a la informalidad y al cuentapropismo. De ahí la importancia de poner la formalización laboral al tope de la agenda política.

Esta esperada recuperación se combina con una tendencia subyacente: un desplazamiento de la demanda de empleo entre sectores (de la Industria a los Servicios) y dentro de cada sector, inducido por cambios de precios relativos, apertura comercial e innovación tecnológica.

El próximo año, la creación de puestos laborales seguirá creciendo, sobre todo en el interior y en sectores como Comercio y Construcción. En el tope de las prioridades: la formalización, la educación y la reducción de los costos.

Este desplazamiento, hoy incipiente, será central en las decisiones de política comercial para proteger a actividades intensivas en mano de obra. La decisión ya no es cuánto integrarse al mundo, sino qué tan rápido hacerlo. La evolución del empleo reflejará este *timing*.

Pero, más allá de este reflejo defensivo y transitorio, la tendencia del empleo dependerá de las “políticas de oferta” orientadas a mejorar la empleabilidad del trabajador.

La primera de estas políticas podría resumirse en “más educación”. Por un lado, la educación de los actuales estudiantes (que serán los futuros trabajadores), actualizando los programas de estudio, acercándolos al mercado laboral, y reduciendo el abandono para que nadie quede a medio camino. Por otro lado, la educación de los actuales trabajadores (que ya no volverán a la educación formal y que son los más expuestos al cambio), repensando la formación profesional como aprendizaje permanente e integrándola a los beneficios laborales. Con la lentitud propia de los grandes cambios culturales, la Argentina comienza a moverse en esta dirección, con el sistema de créditos y trayectorias cortas universitarias o las prácticas profesionalizantes en empresas, y con una eventual agencia tripartita de capacitación laboral, todas iniciativas cruciales en el mediano plazo.

La segunda de estas políticas de oferta podría llamarse: “menos costo”, que no es lo mismo que menos salario. Acá entran, por ejemplo, los subsidios al empleo (que abaratan el empleo viejo, pero inhiben la rotación) o, quizás más adecuados en nuestro caso, los subsidios a la conversión (que abaratan el empleo nuevo, estimulando la rotación) como los que hoy se están ensayando para sectores reconvertidos. Acá también se insertan las discusiones laborales sectoriales, de las cuales podría surgir un impulso adicional al empleo. Educación y reducción de costos, sin embargo, no son balas de plata. Una de las conclusiones recurrentes en los encuentros organizados en el marco de Argentina 2030 es que los programas de promoción del empleo suelen ser menos efectivos de lo que se espera, en línea con lo documentado por estudios internacionales. De este debate surgen posibles explicaciones: la capacitación es de mala calidad; la oferta de habilidades no siempre crea su demanda; los buenos maridajes laborales no abundan (colocaciones “exitosas” de las oficinas de empleos son pronto abandonadas); los nuevos empleos subsidiados duran lo que el subsidio.

Todo esto no implica que las políticas de oferta deban ser abandonadas. Por el contrario, lo más sano es ensayarlas a todas y, dado que muchas adolecen de un diseño defectuoso, evaluarlas y calibrarlas cuidadosamente.

Pero lo que estos debates señalan, adicionalmente, es algo que no por obvio es menos relevante: para crear empleo hay que crear empleos. Se puede crecer sin generar empleo, si los sectores más dinámicos no demandan trabajo, o si este es sustituido por la tecnología. Por eso, lo que esta recomendación “obvia” nos dice es que para generar empleo no basta con políticas de oferta. Hay que estimular una demanda genuina de empleo a través de la promoción del crecimiento de empresas (como con el recientemente lanzado PotenciAR) o de actividades intensivas en mano de obra (como el turismo, la educación, los cuidados, los servicios del conocimiento).

Por todo esto, 2018 será un año bueno, pero también será un año bisagra, de reforma y de experimentación, que cifrará las condiciones para que el crecimiento del empleo consolide su primera racha ascendente en muchos años. | VL

**Julián A. de Diego,**

asesor laboral de empresas y cámaras empresarias, catedrático de Derecho del Trabajo y director del Posgrado en RR. HH. de la UCA. Premio Konex 2016, Derecho Laboral.

La reforma laboral integral, un hecho irremediable

Crecimiento sostenido

La reactivación económica del último cuatrimestre de 2017 nos enfrenta, ahora, con el desafío del crecimiento sostenido para 2018 con la prioridad de la creación de empleo genuino y de buena calidad. Todo ello en un contexto complejo de tipo de cambio atrasado, la preocupación por el curso de la inflación, el desborde del gasto público, el endeudamiento y, sobre todo, el déficit fiscal y la enorme presión impositiva sobre las empresas.

Nuevas tecnologías

Según la teoría y realidad de los hechos consumados, la introducción de las nuevas tecnologías deviene en nuevas formas de organizar el trabajo y en nuevas modalidades, estilos y metodologías de enfrenar la producción y el desarrollo de bienes y servicios. En efecto, la robótica, la automatización de los procesos industriales, la informatización y la digitalización de los servicios, la despapelización (*paperless office*) y la desburocratización avanzan en forma transversal dentro de todas las organizaciones, públicas y privadas.

Pronóstico de la actividad económica

Si bien existe un moderado optimismo en lo relativo al crecimiento, las mejoras serán selectivas, parciales y hasta individuales.

Para el Estado nacional, provincial y municipal pueden crear herramientas para su reingeniería general, y para las empresas privadas, son impe-

La reactivación económica se enfrenta al reto del crecimiento sostenido para 2018 con la prioridad de la creación de empleo genuino y de buena calidad. Los pautas de lo que se viene.

rativos que impone mejorar la productividad, contar con costos competitivos y poder desarrollar nuevas formas de invertir y producir utilidades razonables. Se requieren la reforma fiscal, la democratización y la reforma laboral profunda.

Ajustes salariales

El pronóstico sobre lo que pueda ocurrir con los salarios es complejo y con factores que pueden provocar distorsiones. El Poder Ejecutivo presupuestó 15 por ciento de inflación-corrección en el Presupuesto Nacional, mientras en el marco de los objetivos del Banco Central y de las autoridades económicas se han fijado pautas de entre el 7 por ciento procurando no superar el 10 por ciento. En el mundo de las empresas internacionales, los pronósticos no son tan optimistas, y se suelen hacer estimaciones superiores del 20 por ciento y de hasta el 25 por ciento para 2018, con la posibilidad de hacer correcciones de recálculo final.

En las firmas locales, el ajuste estará en torno del 18 por ciento al 20 por ciento, en el marco de las negociaciones colectivas por actividad o por sector de la economía. Sin embargo, tenemos importantes contrastes, según haya sido la *performance* que ha registrado cada empresa y su actividad.

Relación del Gobierno-CGT

La relación del Gobierno nacional con la CGT es frágil y en base a una mínima confianza, que puede terminar en nuevos desencuentros, si es que se define la reforma integral requerida por las empresas para sobrevivir, recuperar la confianza y finalmente volver a invertir.

Cambios propuestos y deseados por el sector empresario

La relación de las empresas y de las entidades empresarias con los sindicatos se centrará en las posibilidades de la reforma laboral integral, que en opinión de los empresarios son:

1. Cambios en la legislación de fondo que compete a cargo del Congreso Nacional (art. 75 inciso 12 de la Constitución Nacional), tanto en la actividad privada como en el Estado, y comprende los pilares del sistema, a saber: Ley de Contrato de Trabajo, Ley de Empleo, Ley de Asociaciones Gremiales, Ley de Convenios Colectivos y Ley de Riesgos del Trabajo; y muchos hablan de normas faltantes: una Ley del Trabajador Autónomo, una de Asociaciones de Empleadores y, en especial, una general que tenga un corte transversal sobre el trabajo en el marco de las nuevas tecnologías.
2. La modernización de los convenios colectivos es responsabilidad de los sindicatos y de las entidades empresarias, pero requieren de impulso estatal y, sobre todo, del reemplazo de normas anacrónicas por las que apunten a la productividad. Deberían habilitarse nuevos niveles de negociación y, sobre todo, ámbitos de disponibilidad colectiva que permitan modificar la ley en ciertos institutos. En la Argentina, los salarios se miden por hora, por día y por mes; en el mundo, se miden por los resultados en todos los planos de la productividad.
3. Los contratos individuales se están modificando dentro de cada empresa, conforme se van incorporando las nuevas tecnologías, por reglas que son inexorables. Sería conveniente contar con un marco regulatorio acordado en el trabajo a distancia, teletrabajo, trabajo conectado y *home office*, por poner algunos ejemplos.

4. El trabajo no registrado requiere de una campaña integrada de blanqueo, controles eficientes y un sistema de sanciones severo y a la vez sumarisimo, con premios y castigos tangibles y ejemplificadores, pero todos alertan que no es posible un blanqueo integral si no están incluidos el Estado nacional, provincial y municipal, y si la economía no está en franco crecimiento para permitir la traslación de la economía clandestina a la registrada en forma sustentable. Es más, debería reformularse el marco fiscal y previsional para posibilitar dicha transición con incentivos para las pequeñas empresas y organizaciones de hasta 100 personas.
5. La legislación, los procedimientos y la jurisprudencia deben cambiar sustantivamente su orientación, con el fin de neutralizar la litigiosidad descontrolada que experimentamos hoy, brindando la seguridad jurídica que requieren las circunstancias.
6. La creación de puentes para vincular a los grupos más vulnerables al mercado del trabajo, en la educación regular, en medios de integración y en incentivos para la facilitación y entrenamiento de los excluidos. Hay que reforzar el “plan empalme”, que está bien pensado pero tuvo pocos adeptos.
7. La autoridad de aplicación deberá promover el análisis de las reformas, fomentará a través de una convocatoria general la reformulación de los convenios colectivos, deberá liderar el blanqueo y el sistema de control federal del trabajo no registrado, y deberá profundizar los mecanismos de conciliación, mediación y arbitraje de conflictos individuales y colectivos.
8. La llamada “industria del juicio” hoy destruye pequeñas y medianas empresas, con la justicia laboral al borde del colapso, está contaminada por lo que el presidente Macri llamó “las mafias del juicio laboral”, la jurisprudencia sobre el trabajo no registrado que potencia irónicamente con multas los

“En las firmas locales, el ajuste salarial estará en torno del 18 por ciento al 20 por ciento, en el marco de las negociaciones colectivas por actividad o sector.”

juicios de los trabajadores bien registrados, el desmanejo y la falta de adhesión de las provincias de los reclamos judiciales de la Ley de Riesgos del Trabajo, la falta de designación de más de 40 jueces con lugares vacantes o cubiertos por jueces retirados y reinstalados, que también condenan en forma escandalosa por solidaridad a las empresas por las deudas de las ART que están en difícil situación económico-financiera, las condenas por solidaridad que imponen la duplicación del pago de las cargas sociales, y, finalmente, la tendenciosa y generalizada inclinación de la mayoría de los magistrados a que las arcas empresarias son irrestrictas y, por ende, siempre alguien debe pagar, a costa de la quiebra de los empleadores, lo que terminará definitivamente con cualquier vocación por invertir.

Epílogo

Estamos transitando una nueva dimensión de la economía, que busca encontrar el camino de la competitividad y de la mejora de la productividad bajo la impronta de las nuevas tecnologías. En ese contexto, la reforma laboral integral es un hecho irremediable. | **VL**

BBVA Seguros

Tené la seguridad de estar protegido

En BBVA Seguros disponemos de una amplia gama de seguros para proteger a las personas y sus bienes, como también brindar soluciones a medida para empresas de diversas actividades, que día a día depositan su confianza en nosotros.

Nuestro respaldo y experiencia combinados con servicios de calidad y tecnología de última generación, nos permiten hacer realidad el compromiso asumido ante quienes depositan su tranquilidad y bienestar en nosotros.

Ingresá en www.bbvasseguros.com.ar y comprobalo

OSSN
SUPERINTENDENCIA DE
SEGUROS DE LA NACION
www.ossn.gob.ar
0800-888-8400
19112296





Daniel Gustavo Montamat,
exsecretario de Energía y ex titular de YPF S.E.

Despegue para el gas local y nuevos desafíos para el petróleo

En 2017, la demanda de gas se ha estancado (por cuestiones climáticas e incidencia de la recomposición tarifaria), pero también se ha estancado su oferta (vencen este año planes *plus* para la producción convencional y están pendientes inversiones comprometidas en gas no convencional). La producción ya había crecido un 4 por ciento en 2015 y 4,9 por ciento en 2016. Si se despejan algunas incertidumbres asociadas a los precios del gas convencional, la producción nacional de gas en 2018 va a volver a crecer y, en poco tiempo, de las restricciones de oferta pasaremos a la búsqueda de oportunidades para hacer crecer la demanda local y externa. Hay posibilidades de agregar valor petroquímico al gas, de analizar proyectos de almacenaje subterráneo, de profundizar la sustitución en el transporte, y están las oportunidades del mercado regional con el que ya tenemos interconexiones existentes.

La recuperación productiva nacional del gas se explica principalmente por el comportamiento de la Cuenca Austral y de la Cuenca Neuquina. El mayor aporte productivo del sur está relacionado con el desarrollo de un yacimiento convencional *off shore* (Vega Pléyade). La recuperación de la producción neuquina viene del aporte de nueva producción no convencional (*tight* y *shale gas*).

Una primera lectura de los datos físicos puede sugerir que, aunque el gran potencial de recur-

El panorama 2018, luego de un 2017 de estancamiento. ¿De las restricciones de oferta a la búsqueda de oportunidades para hacer crecer la demanda doméstica y externa?

sos gasíferos está entre los no convencionales (el 77 por ciento de los recursos de Vaca Muerta son gasíferos), no hay que descartar sorpresas en la geología relacionadas con nuevos yacimientos convencionales. Para ello es fundamental que las compañías que invierten y asumen riesgos tengan señales de largo plazo en los dos determinantes clave de la renta: los precios y los costos. El gas natural todavía no tiene un precio de referencia internacional. Cuando los flujos de gas por barco (GNL) se intensifiquen habrá un mercado internacionalizado y allí surgirán referencias internacionales para el gas, como las que hoy existen en el mercado petrolero.

Si la Argentina desarrolla su potencial, puede interactuar en ese mercado global del gas que se viene con compras y ventas; pero, por el momento, como importadora, es tomadora de los precios del gas importado o de los precios de los combustibles que lo sustituyen. La oferta local fue estimulada con precios que remuneran la producción incremental pero, en promedio ponderado (gas nuevo y viejo), recibe alrededor de US\$ 5,10 por millón de BTU (por debajo del costo del GNL regasificado). Ya se definió un horizonte de precios decrecientes para estimular la producción de Vaca Muerta (converge a US\$ 6 en 2020), y hay planes de contractualizar la oferta y de avanzar en una liberación gradual de precios donde compitan las distintas cuencas. El reto mayor está en los costos. Allí se trabaja en acuerdos de productividad para reducirlos y estimular inversiones. De la inversión local y extranjera depende la consolidación de este proceso.

Y es de la recuperación del gas desde donde vendrá el empuje de la recuperación petrolera. Dicha producción viene cayendo desde 1998, y este año tendrá una caída pico de entre el 7 y el 8 por ciento. La caída sistemática de la producción petrolera durante tantos años se debe a la baja exploración, a su vez relacionada con la política errática de precios que tuvo el sector a partir de la implantación de retenciones a la exportación y el divorcio con las referencias de precios internacionales. La intervención discrecional y los precios políticos llevaron a explotar lo que estaba en producción sin la debida reposición de reservas (varias bombillas en el mismo mate). La baja exploración y la baja tasa de recuperación de reservas *in situ* consumieron el *stock* de reservas probadas y afectaron los niveles productivos. Cuando los precios internacionales cayeron, el “barril criollo” intentó palear la caída e incentivar producción. Hoy, el barril medianito cotiza US\$ 55 (en tres años bajó un 30 por ciento) y el Gobierno ha explicitado la intención de acoplar los precios internos a los internacionales.

Con referencias internacionales de precios de las que seremos tomadores (y que preanuncian un barril de entre US\$ 50 y US\$ 60), no hay otra opción que trabajar en productividad y costos, de manera que la actividad asegure renta a apropiar y a repartir para estimular inversiones. En las cuencas maduras es posible reducir la declinación mejorando la recuperación asistida.

La producción de petróleo no convencional se beneficiará de las instalaciones, infraestructura y curva de aprendizaje del gas no convencional. Esto reducirá costos y sumará nuevos desarrollos productivos de *shale oil*. Si ganamos la batalla del gas natural, tenemos grandes posibilidades de reactivar la producción petrolera. Así fue en los Estados Unidos.

Por último, pero no menos importante, despejadas las señales de precios y con costos que viabilicen el negocio, hay que aumentar la inversión exploratoria. Las reservas del talud continental en una plataforma marítima subexplorada todavía son un mito que la investigación geológica deberá despejar. | VL

LO QUE VIENE
Medioambiente

Andrés Nápoli,
director ejecutivo de Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN).

La salud ambiental de la Argentina con diagnóstico reservado

La Argentina no goza de buena salud en lo que hace al ambiente. Sin embargo, cuenta con características favorables para lograr una muy buena *performance* en esta materia, entre las que se pueden destacar: un territorio extenso, una variada geografía, diversidad en cuanto a climas y recursos naturales, y un bajo nivel poblacional.

Ahora bien, más del 90 por ciento de nuestra población habita en centros urbanos, un promedio muy por encima del que ostenta América latina. Ello parece paradójico, sobre todo si tenemos en cuenta que la mayor porción del Producto Bruto Interno proviene de la explotación de recursos naturales que se encuentran fuera de las ciudades.

Ello ha generado, en diversas regiones del país, una serie de problemas ambientales de muy variado origen:

- La contaminación de las cuencas hídricas urbanas, como sucede en el caso de Matanza-Riachuelo y en el río Reconquista, que atraviesan los más grandes centros urbanos del Área Metropolitana de Buenos Aires y afectan de manera directa a varios millones de personas, la mayor parte de ellas de sectores de menores recursos, cuestión que también se reproduce en otras cuencas del interior del país, como es el caso del Salí-Dulce.

Pese a algunas iniciativas impulsadas, la temática no ha logrado ocupar un lugar destacado dentro de la agenda pública, algo que se ve reflejado en la distribución presupuestaria.

- El constante e indiscriminado avance de la frontera agropecuaria para favorecer la ampliación de las zonas de cultivo y de ganadería, que coloca a la Argentina entre los países de mayor deforestación de bosque nativo del mundo.
- La promoción de una política minera a gran escala desde la década del '90, con graves impactos en el ambiente y en las comunidades locales. Un modelo extractivo solo orientado a la exportación de minerales en bruto, que no le ha generado a la Argentina valor agregado ni vinculación con cadenas productivas.
- Pese a la fuerte caída en la producción y exploración de petróleo y gas, la Argentina sigue manteniendo una matriz energética basada en la producción de combustibles fósiles. Estos son los que emiten mayor cantidad de gases de efecto invernadero y contribuyen al cambio climático. Sin embargo, y pese a que se ha dado impulso a la promoción de proyectos para producir energías de fuente renovable (eólica, solar, biomasa, biogás), la mayor parte de los recursos públicos siguen orientándose a la extracción de hidrocarburos no convencionales, como es el caso del yacimiento de Vaca Muerta, basados en la riesgosa técnica de fracturación hidráulica, que en otros lugares del mundo ha producido enormes consecuencias sobre el ambiente y la población. De igual forma se continúan promoviendo la construcción de nuevas centrales atómicas y grandes proyectos hidroeléctricos que no son aceptados en otras partes del mundo.

Los puntos señalados son apenas una muestra del conjunto de problemas que delinean un estado de salud delicado, lo que ha promovido un creciente nivel de protesta socioambiental. En tal sentido, existen actualmente alrededor de 40 puntos de conflicto en al menos 12 provincias argentinas, que no han cesado a lo largo del tiempo. Ello confirma que tanto las causas que los han motivado como la tipología de los reclamos continúan vigentes.

Sin embargo, y pese a algunas iniciativas impulsadas que incluyen la creación de nuevos parques nacionales, la mejora en la gestión vinculada con el cambio climático o la promoción de energías renovables, la temática ambiental no ha logrado ocupar un lugar destacado dentro de la agenda pública.

Esto se ve reflejado en la cuestión presupuestaria donde, año tras año, las partidas destinadas a la financiación de actividades que afectan negativamente la conservación de los recursos naturales superan a aquellas que destinan fondos a la conservación del ambiente, las cuales además se caracterizan por ser financiadas mayoritariamente a través de fondos internacionales. Este tipo de inversión se basa en una necesidad de hacer frente a cuestiones cortoplacistas, descuidando el plazo necesario para asegurar la salud del ambiente.

La construcción de la agenda ambiental demanda de una mirada a largo plazo con instituciones comprometidas y fortalecidas, que trasciendan las demandas de la coyuntura. La de los compromisos internacionales o sectoriales irracionales no debe terminar imponiendo el rumbo definitivo de las políticas que comprometen el "buen vivir" de muchos para favorecer los intereses de pocos. | VL

LO QUE VIENE
Empresas**Gastón Remy,***presidente de Dow Argentina y Cono Sur.*

Protagonistas de la transformación

En Dow comenzamos este proceso hace 60 años, cuando desembarcamos en la Argentina con el firme compromiso de ser parte e impulsar su crecimiento. Cada uno de nuestros proyectos e inversiones son ejemplos de ello, y trabajamos todos los días en nuevos desafíos que potencien la economía, el crecimiento y la formación de talento.

Desde Dow asumimos con responsabilidad un rol protagónico en el desarrollo de la industria nacional. En 2013, junto a YPF, decidimos liderar y dar comienzo al desarrollo integral de Vaca Muerta. No solo pensado como recurso hidrocarburífero, sino como plataforma para la reindustrialización del país a partir de la generación de materia prima —gas— abundante y competitiva. Para ello, nos asociamos con YPF para dar inicio a la primera prueba piloto de exploración y producción de *shale gas* en el país. En diciembre de 2015, sobre la base de los resultados obtenidos, y las perspectivas de previsibilidad política y económica que se vislumbraban en el país, decidimos duplicar la apuesta y comenzar el desarrollo masivo del campo. Con una inversión total conjunta de US\$ 1000 millones hasta el momento, El Orejano es hoy el campo de *shale gas* en producción más grande del mundo fuera de América del Norte, punta de lanza y referente de varios otros desarrollos de terceros que, afortunadamente, se generaron en los últimos años.

Los 3,5 millones de metros cúbicos de *shale gas* que se producen actualmente en El Orejano fluyen por el sistema y llegan a nuestro complejo petroquímico de Bahía Blanca, desde donde producimos y abastecemos polietileno en sus diferentes densidades, a sectores claves del país

Los procesos de cambio, para ser sustentables y sostenibles, deben construirse ladrillo por ladrillo, escapando de la trampa del atajo. La Argentina está, hoy, lista para abrazar una agenda real que permita avanzar en esta senda. El aporte de Dow, y el que puede hacer cada firma en este partido.

El Orejano
Es el principal yacimiento de *shale gas* de Vaca Muerta. Allí, Dow e YPF hicieron una inversión total conjunta de US\$ 1000 millones hasta el momento. Actualmente, produce 3,5 millones de metros cúbicos.

como el Agro, la Construcción, la Infraestructura, la Industria Automotriz, la de Alimentos y la Farmacéutica. El incremento gradual de la producción de gas —acabamos de transcurrir el primer invierno en 10 años sin cortes— y las perspectivas de crecimiento económico nos incentivan a seguir creciendo.

Cadena de valor

En octubre de este año, anunciamos una serie de inversiones para implementar significativas mejoras en capacidad, confiabilidad y modernización tecnológica para optimizar el rendimiento del complejo petroquímico que tenemos en la localidad de Ingeniero White (Bahía Blanca, Buenos Aires). Serán US\$ 210 millones los que invertiremos en los próximos dos años para llevar adelante obras que le permitirán a la ciudad seguir posicionándose como epicentro del desarrollo industrial del país y que ofrecerán 970 puestos de trabajo para los bahienses. Además, esta inversión no tendrá impacto solo en la ciudad, sino que beneficiará a otros sectores de la cadena productiva nacional.

Es desde este lugar clave en la cadena de valor que vemos con optimismo el año 2018.

Este recorrido ejemplifica, de manera concreta, que los procesos de transformación, para ser sustentables y sostenibles, deben construirse ladrillo por ladrillo, escapando de la trampa del atajo.

Este año tuve el honor de presidir el 53° Coloquio de IDEA, que contó con una participación muy representativa de los sectores público, privado, social y sindical. En líneas generales, la conclusión principal de esos tres días de debates y presentaciones fue que la Argentina está lista para abrazar una agenda real de “transformación”.

La pelota está de nuestro lado, cada uno desde su lugar puede aportar su granito de arena. Desde Dow asumimos nuestro compromiso y esperamos que cada vez seamos más las compañías que empecemos a jugar el partido de la transformación. | VL



**Vicente Donato,***director Ejecutivo de la Fundación Observatorio PyME.*

Perspectivas 2018: crédito bancario al sector privado y salario real

La economía de las pymes argentinas, que representan más de la mitad del empleo privado del país, comenzó en el segundo trimestre de 2017 un proceso de recuperación. Esta todavía no alcanzó a las empresas de menor tamaño del segmento, aquellas que ocupan menos de 50 personas, y tampoco a las micro-empresas. En efecto, mientras que las firmas industriales medianas crecieron durante el primer semestre de 2017 a una tasa cercana al 6 por ciento, las más pequeñas del mismo sector disminuyeron su actividad aproximadamente en un 5 por ciento. En las pymes de *Software*, Servicios Informáticos y de la Construcción se registra la misma dinámica diferencial por tamaño de empresa. La recuperación del empleo muestra diferencias por tamaño con el mismo patrón de comportamiento.

La difusión de la recuperación entre todos los tamaños de compañías (micro-empresas y

La recuperación económica del segundo semestre, así como la del empleo, varió según el tamaño de cada empresa. Los temas a los que hay que prestar atención el próximo año.

pymes) y sectores (Industria, Servicios y Comercio) se completará muy probablemente durante este último trimestre de 2017. Sin embargo, para evaluar la solidez y sostenibilidad de esta recuperación para 2018, será necesario observar atentamente la evolución del salario real y del crédito (y de los depósitos) del sistema bancario.

Hay que prestar atención a la evolución del salario real porque afecta el consumo presente y, por lo tanto, la demanda actual que enfrentarán las pymes, especialmente las más pequeñas. Por otra parte, es necesario prestar mucha atención a la evolución del crédito, porque su incremento representa simultáneamente la confianza en el futuro de los empresarios (la demanda de crédito) y de los banqueros (la oferta de crédito).

A un nivel más agregado, para diagnosticar la fuerza de un proceso virtuoso de recuperación y crecimiento para 2018 y años subsiguientes, es necesario observar si la inflación crece menos que el tipo de cambio. Si así fuera, se lograría una recuperación del consumo doméstico servida por la producción nacional. La dinámica inversa (evolución del tipo de cambio inferior a la inflación) produciría pérdida de competitividad internacional y aumento de las importaciones para satisfacer el incremento del consumo doméstico. El instrumento que permite el ordenamiento virtuoso de las tres variables (inflación, salarios nominales y tipo de cambio) es el incremento de la productividad en las empresas. La misma permite pagar mayores salarios y, simultáneamente, aumentar la competitividad externa. Sin embargo, la productividad empresarial solo puede incrementarse por ganancias de eficiencia en los procesos organizativos y productivos actuales, y mediante un decidido incremento de la inversión.

¿Cuál es el fundamento del incremento de la inversión? ¿La tasa de interés? No. La inversión de las empresas depende de la pasión, del saber hacer y de la confianza de los empresarios, y también de la actitud de los banqueros que tienen que otorgar el crédito apostando a la recuperación futura. En el proceso de inversión, la confianza de empresarios y banqueros es todo. La tasa de interés es nada... o casi nada.

Durante 2016, el crédito al sector privado estuvo cayendo, en cambio, en lo que va de 2017 aumentó. Si bien este aumento es aún ligero y no sustancial, constituye una excelente señal que muestra el aumento de la confianza empresarial y de los banqueros. Los banqueros públicos y también los privados parecen decididos a avanzar. Para sostener la reactivación actual y el crecimiento en 2018 es necesario que esta tendencia se consolide.

Las estadísticas elaboradas por Fundación Observatorio PyME muestran que solo entre las pymes del sector industrial todavía existen proyectos frenados por falta de financiamiento bancario por US\$ 1400 millones. Hay una demanda insatisfecha de crédito privado que será necesario satisfacer para continuar por la buena senda: más inversión y aumento del salario real.

Las expectativas de las pymes sobre el futuro de la economía se mantuvieron altas pero ligeramente declinantes hasta mediados de este año. Sin embargo, es probable que estén en franco crecimiento a partir de las nuevas señales de reactivación y el ordenamiento del escenario político después de estas elecciones de medio término.

De todos modos, es necesario remarcarlo una vez más, sin un simultáneo crecimiento del crédito al sector privado que apalanque el deseo de inversión de las empresas y el consiguiente aumento de la productividad, la recuperación puede ser efímera. | VL



Demanda insatisfecha
Según estadísticas elaboradas por Fundación Observatorio PyME, entre las pymes del sector industrial existen proyectos frenados debido a falta de financiamiento bancario por US\$ 1400 millones.

LO QUE VIENE

Emprendedores

**Silvia de Torres Carbonell,***directora del Centro de Entrepreneurship del IAE Business School,
directora del Global Entrepreneurship Monitor.*

La Argentina del futuro como la “bottega” del Renacimiento

Hoy, las tecnologías exponenciales, los nuevos modelos de negocio basados más en el conocimiento que en el capital físico, la economía digital, los modelos colaborativos, la desintermediación, la globalización virtual, los nuevos esquemas organizacionales de las empresas del futuro representan un enorme desafío para las personas, las organizaciones y los gobiernos. Esos cambios se producen a la velocidad de la luz.

Sin la creación de nuevas empresas y la recreación de las existentes abiertas al mundo, invirtiendo en investigación y desarrollo, introduciendo nuevos productos, mejorando procesos, incorporando tecnología, atrayendo capital, generando nuevos y mejores empleos, es difícil imaginar que las nuevas tecnologías disruptivas puedan penetrar la economía y, sobre todo, generar mejor calidad de vida y prosperidad en forma masiva.

Este fenómeno emprendedor es complejo, pero siempre requiere: la existencia de individuos con habilidad y motivación para comenzar un negocio, las percepciones sociales positivas sobre el mismo, la existencia de oportunidades y un contexto institucional, político y económico que las estimulen y las promuevan. Y este último contexto incluye las denominadas Condiciones del Marco Emprendedor que lo transforman en “el oxígeno necesario para que respiren y crezcan los nuevos emprendimientos”.

Por eso es necesario promover la formación de ecosistemas dinámicos donde la actividad emprendedora e innovadora pueda desarrollarse. Cada

Si bien hay una decisión política de instalar el tema del fenómeno emprendedor nuevamente en la agenda pública, esta tarea no es privativa del Estado. La importancia de revalorizar la empresa privada como célula vital de la sociedad.

país, cada región e incluso cada ciudad tiene que encontrar su modelo, tomando las buenas prácticas y los aprendizajes de otros entornos. Los modelos no son replicables automáticamente porque crear un ecosistema virtuoso es producto de la existencia y la interacción de diversos jugadores, de un entorno y de una cultura. Influyen condiciones macroeconómicas, pero también la historia, la micro, la existencia de oportunidades y, sobre todo, de personas transformadoras en los ámbitos privado, social y público.

Hoy sabemos que la competitividad de los países se basa en el grado de innovación de su economía. América latina fue la región que tuvo el crecimiento más bajo de la productividad del trabajo, con un promedio anual de apenas 0,4 por ciento en el último medio siglo. Por eso el imperativo de la innovación es hoy crítico, y se deben diseñar y poner en práctica estrategias para no perder el tren del desarrollo y no ceder competitividad.

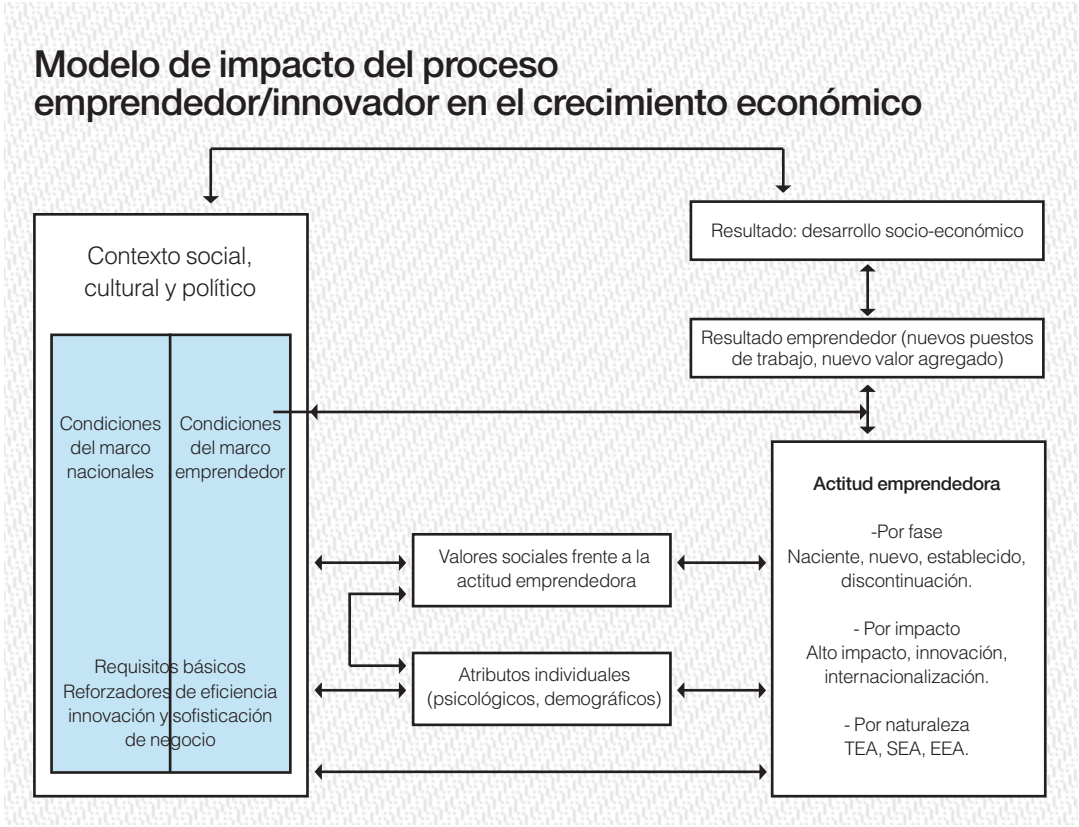
En los últimos 20 años se han desarrollado en el país una gran cantidad de iniciativas a nivel privado, académico y en la sociedad civil, para promover y consolidar este ecosistema emprendedor. Todo ello a pesar de los fuertes obstáculos por falta de reglas claras que trabaron el acceso al capital, una macro y micro economía deterioradas, falta de inversión en infraestructura energética, de telecomunicaciones y física, alta y constante inflación, falta de confiabilidad del país para recibir inversiones externas, cierre de la economía y trabas regulatorias al libre comercio.

Según el *Global Entrepreneurship Monitor* que lleva adelante desde 1999 el Centro de *Entrepreneurship* del IAE *Business School*, la Argentina ha generado en estos años una gran cantidad de emprendimientos, pero presenta dificultades en la calidad de los mismos, en la tasa de sobrevivencia de sus proyectos, así como en la percepción de oportunidades para emprender que tiene la población.

Pero esta situación ha comenzado a cambiar. Hay una decisión política de instalar el tema del fenómeno emprendedor nuevamente en la agenda pública. El Gobierno nacional y muchos gobiernos provinciales y municipales están poniendo en práctica programas tendientes a promover y sostener este ecosistema emprendedor. El amplio programa Argentina Emprende, con la Ley de Emprendedores que acaba de ser sancionada como un punto de inflexión en este proceso, nos muestra que estamos en la dirección correcta. Se están poniendo en marcha políticas públicas para contribuir a la capacitación, acceso al financiamiento, acceso a la información, mejoras en la infraestructura física y de servicios, acceso a mercado transferencia de ciencia y tecnología, fomento de redes y comunidades de emprendedores, todas acciones destinadas tanto a emprendedores de alto potencial como a micro-emprendedores y a emprendedores sociales. Es un proceso que busca quitar obstáculos, generar incentivos, dar acceso a información cierta y poner así al país de pie.

Esta tarea no es privativa del Estado. Como sociedad debemos revalorizar la empresa privada como célula vital de la sociedad, generadora de empleo genuino, creadora de riqueza, proveedora de bienes y servicios que mejoren la calidad de vida de los ciudadanos y pagadora de impuestos que luego el Estado redistribuye para asegurar justicia, salud, educación y seguridad, para revertir así esa visión que confía en el Estado como el gran “protector y benefactor social” y desconfía del valor de la iniciativa privada, del esfuerzo y del aporte del empresario honesto, competitivo y eficiente como gran motor de prosperidad.

Si bien el apoyo gubernamental es importante, no debemos olvidar que las personas y su iniciativa individual siguen siendo el recurso fundamental. Los nue-



vos proyectos que están naciendo en la Argentina, en sectores tan diversos como Finanzas, Agro, Moda, *Retail*, Ciberseguridad, Medios, Entretenimiento, Educación, Biotecnología, Ciencia, tienen en común la pasión emprendedora de sus fundadores, la búsqueda de las oportunidades y de propuestas de valor que solucionen problemas reales de sus usuarios. Estos nuevos emprendimientos son el germen del tejido empresarial del mañana.

Me imagino a la Argentina futura emulando a la “bottega” del Renacimiento de la Florencia del siglo XV donde se puso el conocimiento en el centro de la creación de valor, que tuvo lugar en los talleres de artesanos, pintores, escultores, arquitectos, matemáticos, ingenieros, anatomistas y otros científicos junto a ricos comerciantes como mecenas. El resultado fue el emprendimiento que concibió maneras revolucionarias de trabajar, diseñar y entregar productos y servicios, e incluso de ver el mundo.

Esta odisea requerirá mucho coraje, espíritu colaborativo y convergencia de intereses entre lo público, lo privado y la sociedad civil. Pero es posible y estamos en el buen camino. | [VL](#)



edenor.com

llevamos energía a 300.000 comercios e industrias para el crecimiento de Argentina

ES TU ENERGÍA

edenor



Manuel Alvarez-Trongé,
presidente de Educar 2050.

Un dilema que no distingue clases sociales

Repasemos a continuación tres puntos que resumen la situación referida: 1) los niños, adolescentes y jóvenes en edad escolar obligatoria (de 4 a 17 años) que concurren hoy a escuelas argentinas no aprenden lo que debieran (desde hace más de una década, la mayoría de los menores no termina la educación obligatoria señalada y, de entre aquellos de 15 años que sí están en el aula, más del 50 por ciento no comprende lo que lee); 2) las últimas evaluaciones nacionales APRENDER 2016 indican que cerca de un 70 por ciento de los alumnos del último año del secundario no puede resolver un ejercicio simple de matemáticas; 3) la Argentina padece de una vergonzosa desigualdad educativa: dependiendo del lugar de nacimiento y de residencia, nuestro país tiene diferentes resultados educativos, lo cual quiere decir que si a un niño le tocó en suerte nacer e ir a la escuela en Catamarca o en Santiago del Estero, obtendrá una educación de calidad netamente inferior que aquel que reside en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o en Córdoba (así lo indican los resultados promedio de las pruebas APRENDER 2016 de las jurisdicciones referidas). Este es, a grandes rasgos, el estado de situación. Pero lo asombroso es que este enorme problema que tenemos los argentinos no distingue de clases sociales (pese a que no lo percibimos): los logros promedio de las escuelas de nivel socioeducativo alto del país alcanzan el logro promedio de las peores del mundo desarrollado, según se desprende de los resultados de los exámenes PISA. Pues bien, pese a estos datos, la sociedad civil argentina no se conmueve. No lo percibimos. Los chicos que abandonan la escuela y mueren asesinados por salir a robar armados (y drogados)

Pese a que es difícil que los argentinos lo reconozcan, el problema más serio que tiene el país es su calidad educativa. El estado de situación así lo demuestra. Reconocerlo es el primer paso y un pacto nacional en pos de su mejora, el segundo.

no son vistos como víctimas de la mala educación. Se identifica el efecto, la inseguridad, pero no su causa, la tragedia educativa. Preferimos engañarnos. Es conocida la encuesta realizada entre padres argentinos que responden que la educación de sus hijos está muy bien, pero que la educación en el país está muy mal.

De alguna manera, esta respuesta sintetiza la posición de los diferentes actores del sistema. Familias, alumnos, docentes, sindicatos y Estado: “El problema no es nuestro, es de otros”. El Estado responsabiliza al sindicato, el sindicato al Estado, los docentes a los padres, los alumnos al sistema y así, sucesivamente, nos enfrentamos a una serie de argumentaciones cruzadas que nos conducen al laberinto del engaño. Si a esto le sumamos que el año 2017 nos deja una serie de huelgas docentes en provincia de Buenos Aires, en Santa Cruz, en Chaco y en otras jurisdicciones del país que significaron la pérdida de muchos días de clase; que un intento de reforma del secundario en Ciudad de Buenos Aires motivó la toma de varias y diferentes escuelas públicas por más de 30 días por parte de los alumnos; y que el planteo de una evaluación de los estudiantes de los institutos de formación docente hizo reaccionar a los sindicatos manifestando su oposición, la tensión existente entre los distintos actores del sistema es alta. Visto este panorama, proponemos dos puntos que debieran ser encarados en el próximo año, porque la situación reclama acciones urgentes:

- 1) En primer lugar, debe reconocerse el problema y no minimizarlo. Abstrayéndonos por ahora de las causas, es importante que asumamos que estamos en “emergencia educativa”, tal como establece el art. 110 de la Ley 26.206: el riesgo de no educar ya pasó de ser un riesgo para convertirse en realidad; y la Ley de Educación Nacional que, desde hace más de una década, garantiza “las condiciones materiales y culturales para que todos los alumnos logren los aprendizajes comunes de buena calidad independientemente de su origen social, radicación geográfica, género o identidad cultural” no se cumple (entre otras muchas que tampoco se cumplen). Asumir esta dura realidad es una obligación moral. Negarla es contribuir al engaño.
- 2) En segundo lugar, debemos hacer todos los intentos, todos, para acordar los pasos concretos que deben recorrerse cuanto antes para salir de esta situación (y que la misma no se agrave). Llegó el momento de grandeza patriótica. No es posible que las posiciones extremas impidan trabajar juntos a representantes de los sindicatos, de los gobiernos respectivos, del mundo académico y político, y de organizaciones sociales y de padres en pos de la mejora de la escuela pública. Mucho más importante que las diferencias es el futuro de la Nación. El tema requiere de un esfuerzo sublime de todos por escuchar y comprender las distintas propuestas y superar las diferencias en un pacto nacional, en este caso educativo que, así como en 1983 puso en el centro a la democracia, ahora dé prioridad a la educación. Es que debemos entender que es la base de la República. Es por eso que reunir a estos representantes (por una semana o por los días que fueren menester) en algún lugar del interior de nuestro país a trabajar exclusivamente en un acuerdo, debiera resultar en un acto de madurez y responsabilidad de los adultos hacia el principal desafío que tenemos como Nación: unirnos en pos de la mejora educativa nacional. Sin esta base, será muy difícil imprimir la contundencia y la fuerza transformadora que la cuestión supone. | VL

LO QUE VIENE
Pobreza**Agustín Salvia,**

CONICET-UBA-Observatorio de la Deuda Social de la UCA.

¿La luz al final del túnel?

Más temprano que tarde, el actual Gobierno eliminó el cepo cambiario, redujo las retenciones a las exportaciones y logró un acuerdo con los fondos buitres para liberar el acceso al mercado

de deuda. Pero esas decisiones iniciales, que muchos empresarios valoraron, no se tradujeron en un mejoramiento en el nivel de vida para la mayor parte de la sociedad. En lo inmediato, ellas implicaron un aumento de la pobreza de sectores medios bajos, así como una profundización de la misma para los sectores estructuralmente más pobres.

Esto ocurrió, incluso, a pesar de los esfuerzos puestos para que los sectores más vulnerables transitaran los “ajustes” con algún alivio: extensión de los salarios familiares a monotributistas y asalariados con remuneración por debajo del mínimo no imponible; ampliación, aumento y actualización real de haberes, remuneraciones y ayudas sociales; puesta en marcha de la Ley de Emergencia Social y de la Ley de Reparación Histórica para jubilados, pensionados y adultos mayores excluidos del sistema; y reactivación de la obra pública a través de obras de infraestructura social; entre otras medidas.

Todo esto pasaba mientras se esperaba encontrar la luz al final del túnel: en un principio, con algo de reactivación y mayor confianza por parte de los mercados, para lograr una lluvia de inversiones y, por fin, un crecimiento sostenido. Durante este trance, la indigencia medida por ingresos aumentó en 2016 de 5 por ciento a 6 por ciento y la pobreza subió de 29 por ciento a más de 32 por ciento. De esta manera, si bien la transición fue más costosa y lenta de lo esperado, ya a principios de este año los brotes verdes dejaron de ser una promesa, y la estrategia económica comenzó a brindar algunas buenas

La situación argentina actual es similar a la de fines de 2015, pero con una diferencia: un Gobierno con mayor capacidad para gestionar las variables macroeconómicas, estimular el crecimiento y canalizar más virtuosamente sus efectos sociales. Sin embargo, persisten señales hostiles no menos preocupantes.

noticias. En tal sentido, el primer semestre de 2017 da cuenta de algunos resultados positivos: reactivación económica, incremento de la demanda del empleo en algunos sectores, recuperación en el nivel de consumo y caída de la pobreza en un contexto macroeconómico más sostenible. Todo ello en favor de los trabajadores formales o sectores medios bajos que habían sido los afectados durante la recesión de 2016.

A manera de balance, estamos hoy en la situación que teníamos a fines de 2015, aunque con un Gobierno con mayor capacidad para gestionar las variables macroeconómicas, estimular el crecimiento y canalizar más virtuosamente sus efectos sociales. Sin embargo, persisten señales hostiles no menos preocupantes. Así lo demuestra la tasa de indigencia, que luego de subir en 2016, no cayó en el primer semestre del año; a la vez que todavía tenemos la misma cantidad de pobres que teníamos en 2015, y que los pobres de hoy son algo más pobres que antes de la devaluación, mientras que el empleo informal se profundiza y precariza aún más.

Mucho más que una mera reactivación

A corto plazo, 2018-2019, con una inflación seguramente hacia la baja y con un moderado crecimiento que impacte algo en el consumo, es de esperar que siga cayendo la pobreza. Incluso hasta pueda reducirse en algún punto la indigencia. Sin embargo, en un tiempo no muy lejano, sin otras estrategias, habremos de enfrentarnos con una nueva frustración: ni la estabilidad monetaria ni el crecimiento habrán de ser suficientes para reducir la pobreza estructural en clave al objetivo de “pobreza cero”. De hecho, aunque aumente la inversión en infraestructura social y logremos reducir de manera significativa el déficit de transporte, vivienda, saneamiento y agua potable, una parte importante de la sociedad argentina continuará quedando afuera y la integración social seguirá siendo una ilusión.

La trama que impide que esto sea de otra manera no está en la poca voluntad o capacidad de trabajo de los pobres, sino en un modelo de reglas económicas, políticas y sociales que continúa dejando afuera a 25 por ciento de la fuerza de trabajo desocupada u ocupada en trabajos de subsistencia y a 25-30 por ciento de trabajadores con empleos regulares pero precarios o informales. Es decir, a la mitad de una Argentina que se levanta cada mañana y trabaja duro todos los días para al menos garantizar su subsistencia, aunque no siempre logra este cometido.

Para que la anunciada luz al final del túnel no sea un nuevo espejismo ni dure apenas un ciclo político, requerirá mucho más que una mera reactivación. En función de resolver los problemas estructurales de una sociedad que reproduce de manera crónica la pobreza y agrava de manera persistente las desigualdades sociales, requiere, entre otras claves, además de crecimiento económico, políticas de Estado orientadas a promover un capitalismo más dispuesto a invertir “mar adentro”; una planificada, coordinada e inteligente promoción de las economías locales-regionales y de los nichos productivos que dispone nuestro país; el fomento de la pequeña y mediana empresa, incluyendo créditos y tributaciones preferenciales; una efectiva inclusión de la economía social e informal a los circuitos formales a través de normativas y subsidios especiales; mucha más educación para el trabajo y para el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos; entre otras medidas cruciales en clave a un desarrollo económico, social y ambientalmente sustentable. | VL

**Ada Beatriz Rico**

directora de Asociación Civil La Casa del Encuentro.

(De)construir un mundo más justo e igualitario

Al analizar el lugar de la mujer como agente de derechos y de cambios sociales, se torna necesario visibilizar el camino recorrido en la lucha por eliminar las desigualdades estructurales que estaban instaladas en la cultura patriarcal: nuestra responsabilidad de ser “cuidadoras del hogar” y no trabajadoras, bellas y no inteligentes y no con sensibilidad social, atentas y no consideradas; en resumen: relegadas a un segundo plano social.

Las mujeres, luego de empezar a librar muchas luchas en distintos ámbitos, decidimos que era necesario comenzar con una toma de conciencia colectiva para lograr empoderarnos. Se evidenciaba la necesidad de deconstruir la cultura que asignaba a los hombres determinados “privilegios”, que en un momento nos hicieron creer que eran irrevocables para, de esta manera, lograr igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y varones.

Primero comenzaron a oírse susurros, luego se fueron elevando hasta convertirse en voces claras. Ideas. Protestas. Paros internacionales. Todas estas acciones fueron determinantes hasta que la sociedad aprehendiera a (de)construir, todos y todas, un mundo más justo e igualitario.

Agentes de cambio

Las mujeres, en igualdad de derechos y condiciones, logramos estudiar carreras universitarias, votar y, en menor medida, ocupar cargos, ser empresarias, científicas, legisladoras, juezas y presidentas. Todo lo que significa ser sujetas

El recorrido de la mujer para lograr convertirse en una agente de derechos y cambios sociales. La conciencia colectiva que permitió su empoderamiento y los cambios culturales que fueron necesarios. Y el camino que falta transitar.

Demostraciones

Las ideas, las protestas y los paros internacionales, entre otras acciones, fueron determinantes hasta que la sociedad aprehendiera a romper con los patrones culturales que predominaban en el pasado.

plenas de derecho comenzamos a ejercerlo, siempre en pos de una sociedad sin discriminación.

En este sentido, toma relevancia el hecho de que se hayan puesto en la agenda de debate temas como las brechas de género en la(s) economía(s), que, a través de organizaciones reconocidas en el ámbito, se comiencen a generar estadísticas del lugar que ocupa la mujer en lo económico. Y es en estos temas en los que se vislumbra con gran claridad el rol de la mujer como agente de cambio, porque estas estadísticas, como otras, son generadas por mujeres organizadas, y no como resultado de una política de Estado que generaría con ello la modificación y una inclusión transversal de la perspectiva de género en las políticas públicas con una mayor naturalidad.

Es así que entendemos que aún existe un camino por recorrer, y seremos las mujeres las que, con nuestros reclamos, impulsemos a que la sociedad acompañe estos logros y los reconozca como propios.

Aún hoy luchamos por paridad en ambas cámaras.

Aún hoy, en nuestro país, las mujeres, niñas, niños, adolescentes y personas trans son asesinadas porque existe un varón violento que considera que le “pertenecemos”, como si fuéramos un objeto de pertenencia.

Aún hoy las mujeres somos víctimas de las redes de trata para la explotación sexual.

Aún hoy las mujeres percibimos menor salario por igual trabajo.

Aún hoy desde el movimiento feminista tenemos que seguir reclamando derechos para todos y todas.

Para lograr los cambios necesarios, desde el movimiento de mujeres, desde el feminismo, desde las organizaciones sociales y con la sociedad en general, seguiremos trabajando día a día sin bajar los brazos. Empoderando y educando con perspectiva de género a niñas y a niños para continuar avanzando hasta lograr los derechos y los cambios sociales que permitan una sociedad inclusiva y sin discriminación.

Y, para lograrlo, continuaremos trabajando en todas las esferas posibles como agentes de derechos y de cambios sociales. | VL



**Gregorio Badeni,**

profesor Emérito y Titular de Derecho Constitucional de la UBA, expresidente de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, expresidente de la Academia Nac. de Derecho y Cs. Sociales de Buenos Aires.

El rol del Poder Judicial durante el Gobierno de Macri

El deterioro del Poder Judicial registró un incremento en los últimos 15 años con su secuela de desprestigio social y pérdida de autoridad. La ciudadanía expresa su conformidad en un 70 por ciento con el rol que cumplen los medios de prensa gráfica y digital; un 65 por ciento con el de la Iglesia Católica; un 63 por ciento por las ONG; un 33 por ciento para el empresario; un 26 por ciento por los legisladores; y un 18 por ciento para el Poder Judicial, superando solo a los sindicatos (16 por ciento) y grupos políticos (13 por ciento). Este resultado, preocupan-

El estado de situación en momentos en que la función de la Justicia aparece atrofiada entre líderes, jueces y políticos. Factores que influyeron en su desprestigio.

Conformidad
Solo 18 por ciento de la ciudadanía la expresa para con el Poder Judicial.

te en una democracia, está acompañado por un desconocimiento sobre los objetivos del Poder Judicial y las soluciones urgentes que impone la necesidad de revertir aquella conclusión social.

Entre muchos líderes, jueces y políticos, aparece atrofiada la función del Poder Judicial. Se hace referencia a un “servicio de justicia” o “administración de justicia”. Se olvida que los jueces forman un órgano del gobierno que monopoliza el poder jurisdiccional del Estado para resolver los conflictos conforme a derecho y ejercer el control de constitucionalidad, preservando el orden político-social impuesto por la Ley Fundamental. “Hacer justicia” es un deber que le corresponde a todo funcionario que integre los órganos legislativo o ejecutivo, a los referentes sociales y, por supuesto, a los jueces, aunque sin apartarse de la ley.

Siendo un “poder” y no un “servicio” como el que encomendamos a un administrador, los requerimientos que se le demandan a los jueces son de un elevado grado institucional. Entre ellos, erradicar el nepotismo imperante; desarticular la desconfianza en los jueces forjada por su insensibilidad; diluir su inoperancia frente a la corrupción, la inseguridad y el narcotráfico; la depuración interna para suprimir la ineficiencia profesional y la deshonestidad de algunos jueces que disfrutaban de una incomprensible impunidad; desburocratizar un organismo cada vez más lento, formalista y desprovisto de la agilidad necesaria para la efectiva salvaguarda de los derechos; activar su independencia para resistir las presiones del Poder Ejecutivo, los sindicatos y grupos de interés; despolitizar la judicatura. Restablecer la indiscutible jefatura del Poder Judicial por la Corte Suprema en vez de emitir acordadas arrojándose funciones legislativas, procesales y hasta fiscales que no le incumben. Tampoco emitir sentencias en función de los tiempos políticos vulnerando la propiedad privada y las garantías elementales, invocando la necesidad de aplicar las “políticas del Estado”, que son las políticas del gobierno de turno a las cuales deberían ajustarse los fallos de los jueces a costa de su independencia.

En diciembre de 2015 se forjó la firme esperanza de restablecer los valores constitucionales de la República que habían sido desdibujados por la corrupción, el populismo y la mediocracia. Así se hizo en áreas económicas, sociales y políticas. Sin embargo, es muy pobre el avance registrado en el Poder Judicial. No se trata de elaborar planes aparatosos a mediano plazo, sino de instrumentar con urgencia medidas con sustento empírico que permitirán restablecer una estructura judicial, eficiente y ética. No se trata de dictar acordadas fijando el número de páginas y renglones que debe tener un recurso extraordinario o el tipo de letra a usar bajo apercibimiento de rechazar el derecho de defensa que no se ajuste a tan pueriles exigencias, sino de sancionar ciertas normas legales y adoptar criterios para depurar al material humano que integra la judicatura.

La politización del órgano judicial, su matiz burocrático y estratificación responden a la nefasta creación del Consejo de la Magistratura en la reforma constitucional de 1994. Órgano corporativo y de política agonal merced al cual, y con la complicidad del Presidente y del Senado, hoy existen cerca de 250 vacantes judiciales en los fueros federal y nacional. Nadie está propiciando la reforma constitucional, porque hemos visto que el remedio es peor que la enfermedad. Pero sí que se reforme la Ley Reglamentaria del Consejo, cuya última autoría corresponde a la entonces senadora Cristina Kirchner. Que se reduzcan algunas de sus atribuciones



y se incrementen las de la Corte Suprema; que los estamentos judiciales y congresuales no estén representados por jueces y legisladores, porque ellos fueron elegidos para ejercer, *full life*, otros cargos; absoluta transparencia y celeridad en la selección de los candidatos a jueces; ponderar tanto sus aptitudes técnicas como éticas; facilitar la participación en los concursos de los abogados y no solo de los integrantes del Poder Judicial; despolitizar las propuestas restando la gravitación de los estamentos políticos; dotar de mayor racionalidad al desmedido presupuesto del Consejo. También se impone la reforma de la Ley del Ministerio Público, cuya deficiente redacción avala la arbitraria actuación de Alejandra Gils Carbó, con el consecuente daño institucional. A lo largo de dos años hubo tiempo más que suficiente para elaborar ambos proyectos. Acudiendo a la colaboración de juristas impregnados de realismo creativo, del tipo de Roberto Luqui y Héctor Mairal, y no de elucubradores teóricos que solo bucean en la copistería del derecho comparado.

Es una pena que poco o nada hayan hecho el oficialismo y la oposición para acometer una efectiva reforma del Poder Judicial, que, con la inoperancia de las agrupaciones calcificadas que nuclean a los abogados y jueces, coadyuvan a deteriorar la jerarquía que debe tener la magistratura judicial. Ante esta realidad, la incapacidad de los protagonistas principales resulta endémica por su endeble vocación republicana; ya no se impone el imperio ético de ser útiles a la sociedad, sino el de ser importantes. Esas agrupaciones deben fiscalizar la idoneidad de los jueces, tal como era usual hace algunas décadas, y no formular quejas sobre un presunto desconocimiento del arduo trabajo judicial, de su pobre infraestructura y de otros males que, en rigor, solo existen en las mentes febriles de sus autores para justifi-

“Es una pena que poco o nada hayan hecho el oficialismo y la oposición para acometer una efectiva reforma del Poder Judicial.”

car sus propias torpezas. Pero callan cuando se hace referencia a que los jueces no pagan el Impuesto a las Ganancias —a diferencia de lo que acontece en los Estados Unidos—, a que disfrutan de un régimen jubilatorio que les permite acogerse al mismo y desarrollar las más variadas tareas industriales, agropecuarias o profesionales sin suspender aquella prerrogativa, o que tienen un descanso anual que supera los 45 días. Privilegios que son inaceptables para el ciudadano común, máxime teniendo en cuenta la condición humana de algunos jueces, cuya soberbia y escaso apego a la excelencia profesional los alejan, cada día más, de la sociedad que deberían conformar.

Es una asignatura pendiente del Gobierno presidido por Macri. Sin un sólido Poder Judicial que merezca la admiración y el respeto de los ciudadanos, es endeble la solidez de una democracia constitucional. Si aquellos esfuerzos volcados exitosamente en otras áreas gubernamentales se proyectaran sobre el Poder Judicial, el crecimiento responsable sería significativo, pues no se trata de añorar el pasado, sino de aceptar el desafío de conformar un futuro institucional acorde con la libertad, la dignidad y el progreso. | **VL**



**NOSOTROS TAMBIÉN TENEMOS
GRANDES PLANES PARA VOS**

CONOCÉ TODAS LAS OPCIONES DE
COBERTURA Y PLANES DE SALUD EN:

    - www.medicus.com.ar

MEDICUS
MÁS PROTECCIÓN, MÁS FUTURO.



Por Claudio Stampalija,

coordinador General de la Comisión de Seguridad del Observatorio de Prevención del Narcotráfico (OPRENAR).

El valor del liderazgo público y privado

El enorme resabio ya añejo que venimos observando en las estrategias de seguridad en la región latinoamericana en general, y en nuestro país en particular, resulta de la utilización recurrente del trípode del sistema penal (justicia, policía, cárcel)

como única herramienta de respuesta a la violencia y al delito. Y así advertimos cómo hemos fracasado simplemente por no tener el sentido común de advertir que un problema social y comunitario como es el delito, al decir de la criminología moderna, no puede resolverse con más policía, más jueces y más cárceles. Los países serios, comprometidos y exitosos ya han girado 180 grados en sus políticas de seguridad, a través de una visión y una actuación multidimensional que pone foco en los factores de riesgo del delito que son comunes a todos los países al momento de diseñar una política pública de seguridad.

Las evidencias científicas resultantes de los organismos internacionales más relevantes en la materia, como la ONU, la ONU Hábitat, la OMS, la OEA, el Centro Internacional de Prevención de la Criminalidad (CIPC), el Foro Europeo de Seguridad Urbana (FESU), el BID, el Banco Mundial, entre los principales, sin olvidar en nuestro país al Centro de Estudios para la Prevención del Delito de la Universidad de Belgrano (CEPREDE), muestran que la génesis de la violencia y el delito encuentra su esencia en la exclusión social; el desempleo; la deserción escolar; la cultura de la violencia en general y, en particular, la intrafamiliar y de género; la facilidad de acceso a las armas de fuego; la accesibilidad al alcohol y a las drogas que viene disparando sostenidamente el aumento de

Un problema social como es el delito no puede resolverse con más policía, más jueces y más cárceles. Clave: encarar el trabajo institucional en torno a este como un todo e institucionalizar una política de seguridad.

sus consumos, principalmente en los segmentos más juveniles; la carencia de políticas de rehabilitación y resocialización del condenado; y, por último, la falta de sentido de la vida, principalmente en las fracciones etarias jóvenes.

Con ese pre-diagnóstico —que ningún político puede soslayar— y que resulta común en todas las provincias argentinas y ciudades de América latina, deben construirse y basarse las políticas que se apliquen en la materia que, como se observa, deben tener su columna vertebral en estrategias preventivas en donde la educación, el empleo, la salud, el desarrollo social, la infraestructura urbana, el acceso a los servicios básicos, las estrategias de resolución pacífica de conflictos y la visión con perspectiva de género encuentren un espacio dominante al poner en marcha las respuestas públicas a la violencia y al delito.

Esta visión debe complementarse con una acción institucional que contenga una serie de ingredientes imprescindibles que aseguren una gestión exitosa y exenta de meros amagues superficiales y demagógicos. Me refiero a la existencia de un perfil de autoridades que tengan internalizados estos enfoques y que detenten la voluntad política y el liderazgo para llevarlos adelante. Pero es importante que no se considere la voluntad política solo como la voluntad de los políticos ni de quienes participan de manera más evidente en la vida política de la Nación, sino también la decisión que proviene de la sociedad civil, como motor que requiere y genera cambios.

El liderazgo es el aprendizaje individual y colectivo de las organizaciones, grupos o comunidades, en términos de construir una visión de conjunto sobre sí mismos, sobre sus intereses y fines, y sobre los medios para alcanzarlos de manera eficaz. Por eso los líderes aparecen como trascendentes a la hora de la generación de ideas y cambios profundos, empujando y clarificando directrices institucionales. Sin duda el gerenciamiento y la disciplina son los dos conceptos que mejor definen al liderazgo.

Liderazgo implica la capacidad para generar procesos de cambio con niveles satisfactorios de gobernabilidad e incidir sobre la formulación y ejecución de políticas públicas buscando su viabilidad integral. Conlleva el saber administrar y facilitar la conducción política de equipos multidisciplinarios en procesos de planificación y ejecución de acciones, que incluye técnicas de generación de consensos y negociación políticas. La seguridad ciudadana y la prevención como eje principal de gestión de política criminal, al mostrar tantas facetas que deben armonizarse e interactuar, necesita de tales atributos personales.

Otro componente relevante es la coordinación e integración, lo que implica que las áreas institucionales involucradas deben interactuar de manera conjunta y articulada, y ello es tan relevante que hace al éxito o fracaso de la gestión. Para que se entienda, cada área de gobierno que interactúa según la cuestión a resolver ocupa un lugar propio en el espacio del gerenciamiento, pero todas están en el mismo tablero colaborando con las demás. Esa es la clave del éxito. Hay que encarar el trabajo institucional de la seguridad como un todo. Eso es verdadera estrategia integral. La única capaz de gestionar la seguridad con esa visión comprensiva de todas las realidades que la alimentan.

Otro aspecto neurálgico lo constituye la institucionalización de una política pública de seguridad, es decir, plasmar en una ley la totalidad de los objetivos trazados y los organismos que interactúan, a fin de garantizar la sustentabilidad en el tiempo, con independencia de la administración nacional o local que dirija los destinos.

Otra tentación muy arraigada en los gobiernos en nuestro país, sobre todo aquellos de corte populista, y que hay que tratar de otorgarle otra metodología, es la

implementación de programas sociales universales, cuando en materia de seguridad la evidencia científica nos enseña que dichos programas deben focalizarse en los denominados lugares con mayores problemáticas sociales, a segmentos específicos, tales como niñez, adolescencia y mujeres y, por último, direccionar los programas sociales hacia conductas delictivas determinadas como homicidios, violencia familiar y de género, abuso sexual, robos, narcomenudeo, cibercrimen, entre otros. Esta línea de acción debe compartirse entre actores públicos, de la sociedad civil y del sector privado, que han de intervenir para transformar positivamente esas realidades.

Por último, nos adentramos en uno de los temas más urticantes y apasionantes de las políticas de seguridad de un país y sobre todo de aquellos que no muestran aún una cultura cívica en donde la ciudadanía, por influjo del desdén institucional y del propio, no se ha puesto el ropaje de ciudadano. Es abrir una página del Gobierno para compartirla. Se trata —ni más ni menos— de socializar y democratizar la discusión de la seguridad, con una usina estatal capacitada para interpretar y ejecutar las políticas a seguir, en orden a las prioridades que determina la ciudadanía y el sector privado.

Y ello merece una reflexión previa, tanto no resulta positivo que las organizaciones de la sociedad civil comulguen en un todo —hacer oficialismo— con el Gobierno de turno, como que dichas organizaciones sistemáticamente se coloquen del lado de la oposición, porque dificultaría la gobernabilidad y eso se contradice con la propia naturaleza de la participación ciudadana. Hay que mantener un rol independiente en donde las prioridades marquen la agenda y el *status* político principal sea la defensa de intereses comunitarios, más allá de ideologías personales que no pueden sustraerse de la esencia humana.

Por ello, hay que comenzar a ajustar el lente, mirando y trabajando con el sec-

“Liderazgo implica la capacidad para generar procesos de cambio con niveles satisfactorios de gobernabilidad e incidir sobre la formulación de políticas públicas buscando su viabilidad integral.”

tor privado y convocándolo a un trabajo mancomunado sin olvidar que en el Gobierno descansa la responsabilidad primaria, pero que ella —reitero— sin dudas será más superadora y fructífera con la colaboración participativa de la comunidad y del sector privado. Se trata de una confluencia entre un Estado responsable y una ciudadanía responsable. De cimentar verdaderas alianzas estratégicas entre los sectores público y privado. La globalización, la revolución de las comunicaciones, la multicausalidad compleja en la generación y producción de los comportamientos delictivos en base a la evidencia científica y la riqueza de contenido que surge de la participación de los distintos sectores, han sido los factores más salientes que contribuyeron a la expansión de estas verdaderas redes del sector público y las coaliciones asociativas con el sector privado en pos de una mejor cooperación mutua.

La provincia de Córdoba ha aplicado y acuñado esta forma de trabajo institucional, con participación de la comunidad y el sector privado, erigiéndose, al decir de los organismos internacionales, como el único Plan Integral de Seguridad Ciudadana y Prevención del Delito del país y en una referencia para las ciudades de la región. | [VL](#)



Seguros de Crédito y Caución



**10 años apoyando
a nuestros clientes
en el desarrollo de sus negocios**

**Rab. Fishel Szlajen,**

Ph.D. Rabino y Doctor en Filosofía, investigador, asesor y profesor en Filosofía Judía Aplicada, miembro de la Vaticana Pontificia Academia para la Vida.

Desafíos bioéticos en la cultura escénica

Algunos sucesos legislativos durante la última década consolidan desde el Estado la creciente cultura escénica, donde para no coartar el propio y ciego interés y apetito se ficciona y simula distorsionando la realidad, conllevando graves e ineludibles consecuencias e injusticias. Básicamente, se pretende regular conductas individuales y sociales en función de una apariencia, de una tergiversación de la realidad empírica para satisfacer los propios deseos. La Ley de “Matrimonio Igualitario” atribuye a la relación amorosa y sexuada entre dos personas del mismo género la institución matrimonial, cuando en verdad esta surgió por motivos de herencia y sucesión patrimonial, pero teniendo históricamente la función de estructurar la sociedad constituyendo su base raigal y de desarrollo,

Lo subyacente a ella es la peligrosa simulación, la de la ley como instrumento legitimador de pasiones personales a expensas de la sociedad y su consecuente degradación.

Despenalización
Las manifestaciones a favor contrastan con el aumento que se registra en el consumo de marihuana, cocaína, pasta base y alcohol, y la baja en la edad de inicio.



y por ello reglada estatalmente en el casamiento civil como un acto de interés nacional y público. Prueba de ello es que, desde antiguo, “matrimonium” refirió exclusivamente al género femenino significando el cuidado o la protección de la madre o matriz, mater-matrix, y donde la estructura elemental de parentesco madre-padre nunca fue por la orientación sexual de las personas sino por sus distinciones antropológicas, no siendo así el matrimonio la legalización de un vínculo sexual o amoroso. Desde la Biblia, libro fundacional de la civilización occidental, la relación conyugal se preceptúa como exclusiva entre hombre y mujer (Gén. 2:24), adicionando reiteradamente la clara y terminante prohibición de toda relación homosexual masculina (Lev. 18:22;20:13), coligiendo así un revolucionario concepto de la sexualidad no como un juego de roles y poder en función de los deseos y pulsiones individuales, dada en numerosas y pretéritas sociedades paganas, sino como una actividad reglada y relacionada entre ambos géneros. Lejos de la sociedad de sexualidad intercambiable, la Biblia regla aquella elemental estructura parental hombre-mujer, dando lugar al ulterior desarrollo familiar, tribal, social, popular y nacional. Pero hoy se atribuye el matrimonio a personas del mismo género simulando una relación y función individual y social que no se le ajusta, aparentando nominalmente ser del mismo tenor.

Análoga simulación acontece con la Ley de “Identidad de Género” dado que este no es el rol sexual del individuo ni la construcción sociocultural de lo masculino y femenino, sino que es la propia diferencia biológica manifiesta en el ADN de cada sujeto. Ninguna intervención quirúrgica genital ni tratamiento hormonal cambia el género, masculino o femenino, codificado genéticamente. Luego, aquí no hay identidad de género sino semejanza de aspecto. Ficción similar a la pretendida equivalencia entre discriminación y restricción, donde una refiere al trato de inferioridad por motivos étnicos, religiosos, políticos, de género o ideológico, mientras que la otra es la propia condición de la ley. Y aun cuando con base bíblica (Reyes I,14:10) el género biológico es descubierto por la exterioridad de su genitalidad de nacimiento, la transgenitalidad por deseo así como el travestismo no solo están prohibidos (Lev. 22:24; Deut. 22:5) sino que tampoco cambia su género por el hecho de que su aspecto sea ahora contrario. En el nacido andrógino, siendo habiente patológico de ambas genitalidades externas, el consecuente criterio talmúdico para fijar su género y su correctiva intervención quirúrgica es la vía por la cual orina, fijando su condición biológica que no cambia en caso de que luego y desiderativamente desee transgenitalizarse.

Similarmente ocurre con la petición para despenalizar el aborto a demanda, omitiendo reconocer en el cigoto una vida humana diferente a la de su madre desarrollándose dentro de su vientre, así indicado en la bibliografía embrionaria y hasta bíblicamente refiriéndose como un ser humano dentro de otro, recayendo sobre él la prohibición de asesinarlo (Gén. 9:6). Y si bien el cigoto no es antropomórfico, sabemos que es su principio y de no violentarlo desde fuera necesariamente obtendrá dicha forma sin otra posibilidad. Este carácter necesario hace que, sin definir la vida, sea reconocida desde el momento de la concepción y por ello el cigoto es un ser humano actual y no en potencia. Así, desde la concepción y hasta la ancianidad hay una continuidad de vida sin un punto de inflexión objetivo en la categoría de humano, siendo el cigoto su primer fenotipo genotípicamente igual hasta la vejez. Más aún, con independencia de la categoría jurídica de persona, incluso bíblicamente dada al nacer, el embrión/feto nunca deja de ser con-

siderado ontogénicamente un ser humano vivo diferente a su madre, y por ello el poder e incluso deber de transgredir ciertos preceptos en favor de la vida de aquel. Pero hoy, dado que el ser humano transcurre sus primeros meses de vida dentro del cuerpo de otro, parece que fuera un mero órgano o apéndice del cuerpo de este, pretendiendo por ello un supuesto derecho a manipularlo arbitrariamente, cuando realmente es un ser humano vivo diferente de quien lo porta en su vientre.

Misma escenografía se aplica a la Ley de “Muerte Digna”, la cual simula que solo la acción conlleva responsabilidad moral o legal, pero no la omisión, cuando sabido es que, ante la relevancia de la intención para provocar, acelerar, desatender o no impedir un evento, en este caso la prematura muerte del paciente, aun siendo un moribundo, todas son pasibles de responsabilidad y sanción. Ya bíblicamente la acción como la omisión, ante el conocimiento, alternativas y medios, conllevan responsabilidad moral cuando son relevantes para la ocurrencia del suceso (Lev. 19:16, Deut. 22:8), debido a que la acción u omisión son formas de implementar una intención y no su justificación. Caso contrario, no habría responsabilidad por omitir alimentar al hijo, por suprimir insulina a un diabético o por abandono de persona. Aquí se simula la ausencia de responsabilidad moral del omitente cuando en verdad esta no radica en actuar u omitir sino en la relevancia del comportamiento para el acontecimiento, oficiando además el médico de funcionario y cómplice de los deseos del paciente cuando, en verdad y según el juramento hipocrático, su primer deber profesional es la vida y salud de aquel, fuera de toda consideración desiderativa o ideológica. Así, tornando además el hospital en un prestador de servicios para el suicidio asistido en lugar del ámbito sanitario para diagnóstico y tratamiento.

Respecto del proyecto de “despenalización de drogas”, frente al registrado aumento de consumo de marihuana, cocaína, pasta base y alcohol, más la baja en la edad de inicio y los altos índices de ingreso a guardias hospitalarias asociados a la ingesta de dichas sustancias (SEDRONAR), en lugar de promover y eficientizar las políticas de salud pública para asistencia y prevención de adicciones, se abandona al ciudadano a su impulsos en una sociedad donde no es posible siquiera aplicar la propias leyes vigentes y aumenta el nivel de automovilistas alcoholizados más el delito asociado a drogas. Así, este abandono del ciudadano, sin formación ni educación, simula hoy ser libertad, contrariamente a la paradigmática liberación del pueblo judío esclavo en Egipto, no para abandonarlo a sus pulsiones en el desierto sino para regirse por una ley, instruyéndose individual y nacionalmente. Si ya bíblicamente se advierte sobre el caso del hijo descarriado y rebelde por ser glotón y bebedor (Deut. 21:18-21), definido como quien roba al padre para comprar y engullir carne y vino conduciéndose por sus pulsiones, en este caso la gula, *a fortiori*, despenalizar/permitir las drogas, es promover sustancias que estimulan voluptuosidades mucho mayores a la gula, exacerbando los deseos e incitando los impulsos animales a los que difícilmente uno puede sobreponerse. De esta forma, dicho proyecto hace parecer el abandono como si fuera libertad o derecho individual, y una sociedad casi anómica



“La acción como la omisión, ante el conocimiento, alternativas y medios, conllevan responsabilidad moral cuando son relevantes para la ocurrencia del suceso.”

como si fuese la de un ciudadano con conciencia cívica y moral, pero que realmente enmascara la corrupción e ineficiencia de la función pública despenalizando lo otrora prohibido, para automáticamente eximir de responsabilidad a los involucrados en las diferentes áreas de competencia.

Concluyendo, lo subyacente a esta cultura escénica es la más peligrosa simulación, la de la ley como instrumento legitimador de pasiones personales a expensas de la sociedad y su consecuente degradación, cuando en realidad la ley oficia de restricción habilitante reduciendo la animalidad para permitir la humanidad promoviendo el mutuo bienestar, un individuo y ciudadano virtuoso; una sociedad de calidad. Esta nueva hechicería, maestra de la apariencia, en el seno de la dirigencia, ha devenido en un fenómeno de perversión cuando no en un acto criminal, no garantizando las instituciones, lo que da sentido a su existencia y donde se ha destruido casi todo equilibrio entre la realidad y la ficción en función de una ética del *self*, de un hombre encorvado sobre sí mismo. Así, cumpliéndose hoy lo advertido por el autor de *El Contrato Social*, J.J. Rousseau, afirmando que cuando la violencia de la pasión prevalezca sobre el horror del crimen, en el deseo del mal también se encontrará un derecho, los educados por Los Libros y las tradiciones sapienciales nos mantenemos y bregamos por la exigencia de verdad y justicia para vivir, y en paz (Zac. 8:16). | **VL**



Hacer las cosas bien es la mejor manera de hacerlas

Somos la primera productora privada de petróleo y gas de la Argentina. Desde hace 20 años, invertimos, trabajamos y crecemos haciendo que otros crezcan.

Pan American ENERGY

20 AÑOS

**Pbro. Juan Ignacio Liébana,**

párroco de Santos Lugares y de Campo Gallo,
diócesis de Añatuya (Santiago del Estero).

¿Pobres o ricos?

Ante todo, quisiera presentarme. Soy sacerdote católico hace 13 años. Nací y me crié en Ciudad de Buenos Aires. Hace nueve años que desempeño mi ministerio pastoral en Santiago del Estero, en una parroquia rural perteneciente a la diócesis de Añatuya, en un paraje llamado Santos Lugares, 180 km al norte de la capital provincial. Tengo 40 años, y me siento privilegiado y muy bendecido de poder vivir como cura misionero junto a mis hermanos campesinos del monte santiagueño.

¿Cuáles son, entonces, algunos de los valores que quisiera destacar para 2018, que podemos aprender de la gente de monte adentro?

a) El valor de la persona. Para ellos, la persona está antes y primero que los asuntos, de ahí que son capaces de brindar todo lo que tienen, en especial, el tiempo. Si hay algo que identifica a Santiago del Estero (y a toda nuestra Argentina profunda, a nuestro interior) es la casa de puertas abiertas, reflejo fiel de la hospitalidad sincera de tantos hermanos. En ellos siempre encontramos un mate amigo, una silla para hacer un alto, agüita escasa y generosa para lavarnos, un brasero para calentarnos en invierno o una coposa sombra en verano para refrescarnos. Si la cita se alarga, la cama está dispuesta, la mejor, por supuesto. Esto nos atrae, nos hace sentirnos familia. Es como si nos hubieran estado esperando desde siempre y como si su única ocupación fuera recibirnos y hacernos sentir cómodos, en casa.

Los pobres nos salvan de todo apuro e indiferencia, para centrarnos en el rostro del prójimo.

b) El valor de la resistencia. La gente de aquí posee una honda sabiduría para aceptar el ritmo, los tiempos y la hostilidad de la naturaleza. La forma de vida es muy sacrificada. Todo cuesta mucho trabajo: conseguir leña para cocinar, buscar y calentar agua para bañarse, cuidar los ani-

La persona como prioridad, la resistencia a los embates de la naturaleza, la contemplación silenciosa, el vivir con intensidad el momento presente, la sensibilidad humana y religiosa, y la humildad, valores que los habitantes del monte santiagueño tienen para enseñar al resto de la Argentina.

males, hachar madera para postes y carbón. Actividades cotidianas que son llevadas adelante con una fuerza tenaz digna de admiración. Las durezas que la vida les impone son soportadas con paciencia, con aguante, sin sombra de queja ni de rebeldía.

Nuestra sociedad tan frágil, tan fugitiva de todo dolor y sacrificio, es interpelada por estos ejemplos de fortaleza.

c) El valor de la contemplación silenciosa. Nuestra gente posee una profunda intuición, una gran capacidad para percibir detalles que no están a la simple vista de un observador apurado. El santiagueño es muy observador de las cosas, de la gente, de las situaciones. Esta cultura contemplativa se deja impresionar por lo de afuera, sin pretender cambiarlo, modificarlo o juzgarlo. Se trata de una mirada estética e incluso mística de la vida y de sus infinitos detalles. Su profunda comunión con el monte, la tierra, la naturaleza, les brinda un estado habitual de silencio, observación y escucha, que luego se traduce en sabiduría popular, en sabiduría de vida, en sentido común, en consejos o reflexiones.

Ante nuestro palabrerío hueco, nuestro posar la vista en todo y en nada, nuestra curiosidad malsana, nuestra ansia desmedida de información, ellos nos silencian, nos conducen a una mayor sobriedad en nuestros sentidos, a una mayor empatía con lo esencial de la vida.

d) El valor del momento presente. Al tener su futuro tan incierto y amenazado por la hostilidad del entorno geográfico y climático, y por las carencias estructurales y básicas, la gente de aquí vive intensamente el momento presente. Su cierto estilo informal los lleva a no planificar tanto y a no tener demasiadas proyecciones para el futuro. Esto los hace saborear más profundamente las cosas importantes de la vida.

Estamos llamados a aprender del caminar de los últimos que no tienen apuro por llegar y que, por eso, disfrutan de cada parada del camino, de cada paso, de cada detalle vivido con intensidad.



Lecciones del monte

El interior tiene mucho para decir a las grandes urbes, con el sueño de una patria más federal y equitativa. Si estas dejaran de mirar un poco hacia afuera y comenzaran un camino de interioridad, otra sería la historia.

e) **El valor de la sensibilidad humana y religiosa.** Poseen una sensibilidad, una dulzura (*mishkila*) y una ternura muy profundas. Son muy cuidadosos para decir las cosas, para pedir algo, para afirmar una verdad. Nuestra gente posee un sentido innato de relación con Dios, con quien se relacionan a lo largo de toda la jornada. En el nombre de Dios realizan sus tareas y emprenden su camino; si Dios quiere preceden sus proyectos; gracias a Dios sellan sus logros. Su ternura y delicadeza interpelan nuestra forma más frontal, directa, que se torna, muchas veces, agresiva, violenta y autoritaria. Su mirada trascendente nos anima a salir de nuestra autosuficiencia.

f) **El valor de la humildad.** Ellos son conscientes de sus pobreza y carencias. Por eso, no tienen reparo en pedir, demandar, suplicar, ya que reconocen su indigencia. La impotencia con la que se enfrentan día tras día, se torna sabiduría y humildad, haciéndolos ocupar el verdadero lugar delante de Dios y junto a sus hermanos.

Su indigencia es un memorial de nuestras propias miserias, tan camufladas o negadas. No somos dioses, no lo podemos todo.

Quisiera concluir con una idea que me anda rondando hace tiempo por el corazón. El hombre del monte debe ir bastante a la ciudad por necesidad: para hacer compras, trámites, para ir al médico, para retirar dinero, etc. Así también, creo que la gente de la ciudad necesitaría ir un poco más al campo, para contagiarse de las riquezas de su gente. El contacto con el monte, con el silencio, con los ritmos más pausados, el vínculo con los campesinos, la vivencia de los tiempos que impone la naturaleza aquietaría a más de un corazón urbano. Esta riqueza la encontramos bien viva, aunque con otros modos, en algunas barriadas de las grandes ciudades, pobladas por gente del interior. Estos espacios son pequeños oasis ante el anoni-

“Estamos llamados a aprender del caminar de los últimos que no tienen apuro por llegar y que, por eso, disfrutan de cada parada del camino.”

mato desértico de la vida urbana, y salvaguarda de identidad, tradición y comunión cultural. Comunión que también enriquece positivamente a estas ciudades, dándoles una nota más humana y habitable.

“¿Qué belleza salvará al mundo?”, se preguntaba Dostoievski en una de sus novelas. Creo que la belleza del monte adentro y del interior, de la Argentina profunda, salvará a la humanidad herida. Dejarse interpelar por todo este mundo desconocido del interior de nuestra patria puede devolver la cordura perdida a más de uno, puede impulsarlo a vivir una vida en la ciudad con otros tiempos y valores. Y así como mucha gente del campo viaja regularmente por necesidad a las ciudades, también sería interesante que mucha gente de la ciudad pudiera viajar por necesidad al campo, para volverse a conectar en lo profundo consigo mismo y con tantos valores. Interior que tiene mucho para decir a nuestras grandes ciudades, con el sueño de una patria más federal, más de todos, más equitativa. Si las grandes capitales dejaran de mirar un poco hacia afuera y comenzaran un camino de interioridad, es decir, mirando más hacia adentro, en lo profundo, otra sería nuestra historia. | VL



¿TE GUSTARÍA CONOCER NUESTRA COCINA?



En **McDonald's** podés hacer el recorrido Puertas Abiertas para conocer nuestra cocina: desde el mostrador hasta las cámaras de frío donde se guardan los ingredientes para las hamburguesas más famosas del mundo.

**Acercate a nuestros locales y consultá con el Gerente
el horario del próximo recorrido.
Te esperamos.**

#PuertasAbiertasEnMc
www.mcdonalds.com.ar



**PUERTAS
ABIERTAS** 